



P O R

DON FRANCISCO DE
Mesa, y don Francisco Eguiluz Herencia, Ca
uallero de la Orden de Santiago, por si, y co
mo marido de doña Mariana de Mesa, y los hi
jos de don Diego de Espina Velasco, Caualle
ro de la misma Orden, y doña Eluira de
Lezcano su madre y curadora.

C O N

Doña Maria de Sande y Mesa.

S O B R E

*El mayorazgo que fundaron el Dotor Francisco de Sande, Caua
llero de la Orden de Santiago, Presidente, y Capitan General
que fue de Filipinas y del nuevo Reyno de Granada, y doña Ana de
Mesa su muger.*

RES Son las pretensiones de don Francisco de Mesa, y
confortes en este pleyto. La primera es, se declaren por
bienes de mayorazgo perpetuo, è irreuocable los q̄ vin
cularon el Dotor Francisco de Sâde, y doña Ana de Me
sa, y q̄ se han de diferir como tales, à quiẽ conforme à de
recho deua suceder en ellos, muriendo doña Maria de Sande sin de
xar descēdiētes. La segunda pretension es, q̄ no se han de facar del ma
A voraz-

yorazgo las partidas que pide doña Maria. La tercera, que ha de dar cuenta de los bienes que dexaron el Dotor Francisco de Sande, y doña Ana de Mesa sus padres, y de los empleos que D. Ana deuio hazer del vsufruto dellos, ò su remanente, y se declare assi mismo, que todos pertenecen al mayorazgo.

- 2 A estas tres pretensiones, corresponden otros tres Articulos, y en cada vno dellos se responderà a las oposiciones contrarias.

Articulo primero.

- 3 **T**Endrà este Articulo dos partes: en la primera se prouarà, que el mayorazgo quedò irreuocable, por las clausulas de la fundacion, por la muerte del Dotor Francisco de Sande, por la acetacion, ò acetaciones del primer llamado, y por la ratificacion de D. Ana de Mesa. En la segunda parte, que à falta de los descendientes de los fundadores, han de suceder sus parientes transuersales.

PRIMERA PARTE.

- 4 **N**O se puede dudar de la irreuocabilidad deste mayorazgo, en la parte del Dotor Francisco de Sande, porque quando las clausulas de la fundacion no pudieran obrar semejante efeto, la obrara su muerte, *l. 17. l. 44. de Toro, vbi DD. Molin. de primo. lib. 4. c. 2. nu. 82. y a mayor abundamiento, le confirmò en el poder que diò para testar, y sus testamentarios, y entre ellos doña Ana de Mesa, mandaron se obseruasse, Mem. n. 74. y 75.*
- 5 La controuerfia se reduce a los bienes de doña Ana de Mesa, q̃ por complacer a D. Maria su hija, quiso reuocar el mayorazgo, ya por muchos medios irreuocable, valiendose de varios pretextos, pero todos sin fundamento.
- 6 Porque en la escritura de fundacion, juntamente con su marido, se desapropiò del dominio de los bienes, le transfirió en D. Fràncisco de Sande su hijo primero llamado, y en los demas sucesores, y se reservò el vsufruto, *Mem. n. 21. y qualquiera destas clausulas era bastante para hazer irreuocable el mayorazgo, Scribentes in l. 15. c. l. 44. Tau. Mol. lib. 4. c. 2. n. 9. Ant. Gom. in d. l. 44. n. 63. Gutie. lib. 3. pract. q. 65. ex n. 22. Mier. de mai. p. 1. q. 6. ex n. 1. Moli. de inst. c. iur. to. 3. disp. 384. ex n. 2.* y para q̃ no faltasse alguna entrega real y presente, recibió el Escrivano la escritura en nombre de D. Fràncisco, y por señal de possessiõ, que es otro medio por donde se hazen tambien irreuocables los mayorazgos, *l. 17. l. 44. de Toro, vbi scribentes, Mol. d. c. 2. n. 10. vbi Addit.*
- 7 Para mas ponderacion destas clausulas es de aduertir, que la irreuocabilidad por la entrega de los bienes, v de la escritura, en los terminos de las *lei. 17. y 44. de Tor.* se funda en congetura de la voluntad del testa-

testador, porque presumen del, que assi declarò, que nõ queria reuocar en tiempo alguno el mayorazgo, *Moli. d. c. 2. n. 25. vers. praterea, c. n. 29. Auen. in l. 44. Tau. glo. 10. n. 2.* donde en la *glef. 14. n. 11.* notò muy bien, q̃ si por otros qualesquier medios constare desta voluntad, obraran el mismo efeto; y quando se transfiera la propiedad, y se referua el usufruto, ya no queda el punto en terminos de congetura, sino passa a declaracion expresse, pues quien solo quiso gozar de los bienes de q̃ hazia mayorazgo, en consequencia necessaria, quiso abdicar de si la facultad de disponer dellos, porq̃ como notò *Bart. in l. si quis vi, §. differentia, n. 4. ff. de acq. pos.* el dominio no es otra cosa, sino *ius de re corporali perfecte disponendi*, y esta disposicion no se concede al usufrutuuario, *l. si usufructus, C. de usufr. l. si usufruct. C. de iur. dot.* y lo vno y lo otro expresse la clausula muy viuamente. *Mem. n. 21. ibi: E desde agora para los dias de nuestras vidas, y no antes, nos desampoderamos, e desistimos, e apartamos de los dichos bienes, e de la propiedad dellos, reteniendo, como retenemos en nos el usufruto dellos, en todo, e cada cosa dello, apoderamos, y entregamos al dicho nro hijo, e despues del al sucessor, y sucessores q̃ despues del fueren por la orden, e forma q̃ arriba està declarado, e pueda auerlos, e cobrarlos, e disponer dellos a su voluntad, como de cosa suya propia, e desde luego le damos poder para tomar la possession corporal: donde a los sucessores se aplica el dominio, y el usufruto a los poseedores, y assi lo reconociò D. Ana en la misma escritura de reuocacion, llamandose, tenedora, poseedora, y usufrutuaria, mem. n. 48*

8 Diràse, que la desamporacion, y referua de usufruto, se hizo para despues de la muerte de los fundadores, y assi no pueden obrar efeto alguno, como lo resuelue en la clausula del constituto, *Tiraq. de iur. cõstitut. p. 3. lim. 2. ex n. 1.*

9 Pero se responde, que la clausula dize, *desde agora para entonces*, y en estos terminos es valida, y eficaz, por la fuerça de la retrotraccion de vn tiempo para otro, vt ex plurib. probant, *Tiraq. vbi sup. nu. 15. Post. de manut. obs. 20. n. 38.* mayormente, que el intento de los fundadores, fue transferir desde luego la propiedad, y la possession; pero suspender sus efetos para gozar del usufruto, y este es otro caso, en q̃ tãbiẽ es valido el instrumento para despues de la muerte, *Oldrad. conf. 114. Dec. conf. 247. col. 2. Tiraq. sup. n. 18.* de que sea euidente demonstraciõ la misma referua del usufruto, que no pudo hazerse sino por la vida de los fundadores, *l. 3. §. si. ff. quib. mod. usufr. amitt. l. corrupt. C. de usufr. §. finitur, inst. eod. tit. Casti. de usufr. c. 61. ex n. 3. optimus tex. in l. Tit. cū morietur, ff. de usufr. Tit. cū morietur inutiliter usufructus legari intelligitur, in id tempus videlicet collatus, quo à persona discedere incipit.* Luego en este mismo tiẽpo quisieron que tuuiesse D. Francisco la propiedad, y le dierõ poder para que tomasse la possession, y por vno y otro medio renunciarõ la facultad de reuocar, como incõpatible, *l. indilectis, §. de tracta. ff. de noxal. l. mater decedens, ff. de inoffi. test. l. 4. §. eleganter, ff. de leg. commis. l. quod in herede, §. eligere, ff. de trib. l. 1. C. de furt. cū adluctis à Sur. cõf. 373. n. 20. D. Valenz. conf. 83. ex n. 63.*

constituto

delictis

10 A estas clausulas comunes en semejantes mayorazgos, se añade otra mas particular, en que los fundadores se obligaron à no alterar el mayorazgo, ni acrecentarle el vno sin el otro. Me. n. 18. ibi: *Otro si, reservamos en nuestra facultad, para q̄ cada y quando q̄ quisiéremos podamos acrecentar bienes, è haziéda en este mayorazgo, disminuir, ò quitar, ò poner otras qualesquier clausulas, y condiciones, è grauamenes, è sucession, è llamamientos de la forma, è manera q̄ nos pareciere, con tanto q̄ lo hagamos ambos a dos, de vn acuerdo, è conformidad, y no el vno sin el otro, porque assi es concierto, e conueniencia entre ambos a dos.*

11 Tiene esta clausula quatro ponderaciones muy dignas de reparo. La primera es, que la promesa de no reuocar, haze el mayorazgo irreuocable, Mol. lib. 4. c. 2. n. 40. donde satisface à todas las oposiciones contrarias, y le siguen Mol. el Theo. to. 3. disp. 583. ex n. 1. Matien. in l. 1. glos. 7. n. 7. ti. 7. lib. 5. Auen. l. 44. de Tor. glos. 19. n. 2. Gut. de iura. conf. p. 1. c. 12. & lib. 2. pract. c. 77. Casti. controu. lib. 5. c. 80. n. 6. & in additio. & cap. 119. n. 34. y otros autores que junta el Adicio. à Mol. d. n. 40.

12 La segunda ponderacion es, que estos autores hablan en caso q̄ el fundador prometió no reuocar el mayorazgo, por beneficio del primero, y los demas llamados a la sucession; pero los terminos desta clausula son muy diuersos, porque los fundadores se obligaron el vno al otro, de no acrecentar, quitar, ò disminuir, en q̄ ay còtrato reciproco de grande fuerça para la irreuocabilidad, como lo notó al proposito Mier. p. 1. q. 23. n. 18. donde limitó assi el conf. 174. de Oldr. ibi: *Limita tamen prædictam concl. Oldradi, & aliorum, nisi ex scriptura maioratus, quæ maritus, & vxor instituerunt, constaret, quòd vnus sine altero maioratum non instituisse, neq; alioquin fecisset, quòd multis modis apparere potest, tunc enim videtur quedam conuentio reciproca, & vicissitudinaria, quæ vnus, altero inuito, neq; contradicere, neq; reuocare potest, y este discurso continua por algunos números, y le sigue Casti. lib. 2. controu. c. 28. n. 23. & 28.*

13 La tercera pòderaciõ es, que los fundadores solo se referuarõ facultad de acrecentar, quitar, disminuir clausulas, llamamientos, y condiciones, de donde se sigue, que aun ambos juntos no pudieran reuocar el mayorazgo, como lo prueua Raud. de Annalo. lib. 1. c. 30. ex num. 84. à quien refiere y sigue el Adicion. de Mol. lib. 4. c. 2. n. 18. vers. *ampliatur tertio*, y se prueua, ò porque auindose referuado el usufruto, y transferido la propiedad, tuuiera manifesta implicaciõ el referuarse facultad para desvincular los bienes; y no se ha de entender quisieron corregirse, ò encontrarse en dos clausulas tan inmediatas. l. non ad eas. ff. de condit. & dem. como lo discurrió en su caso Raud. vbi proximè; ò porque el quitar, añadir, ò poner en el mayorazgo, presupone la permanencia del mismo mayorazgo, quia qualitas sine subiecto esse non potest, Bald. in star. glos. 11. n. 20. ò porq̄ el mayorazgo tiene por derecho su forma de suceder propia. Mol. lib. 1. c. 1. à n. 16. y las condiciones, grauamenes, llama-

llamamientos, y clausulas q̄ se auian de poner, ò mudar, ò quitar, son
accidentes que pudierā variar el modo, conseruando la sustancia, y su
geto de la disposicion, ex adductis à *Calderin. conf. 314. ad med. Brun. de
augmen. 3. q. princ. Medic. de reg. iur. reg. 6. n. 5. y con esta aduertencia no
dixo la clausula, que pudieffen quitar bienes algunos, ò porq̄ de la fa-
cultad referuada para acrecentar, quitar, disminuir no puede arguir-
se para el reuocar, que es cosa mas graue, y de mayor perjuizio, ex ad-
ductis à *Bart. in l. ambiciosa, n. 11. ff. de decret. ab ord. facien. antes referuan-
do la vna parte solamente, abdicaron de si la facultad para la otra, l.
Tribun. §. si. ff. de titul. milit. vbi Bald. l. cū Prætor. ff. de iudi. idem Bal. in l. no-
stram, n. 2. C. de test. Dec. conf. 55. ex n. 11. Rolan. conf. 61. n. 11. vol. 3. Sur.
conf. 234. n. 17. ff. 18.**

14 La quarta ponderacion es, que como quiera que se ayan referuado
esta facultad, no pudieron vsar della el vno sin el otro, por acuerdo, y
conueniencia comun, y asì muerto el Dotor Francisco de Sāde, que
dò el mayorazgo absolutamēte irreuocable, y no le pudo alterar D.
Ana de Mesa, porq̄ era necessario para ello acuerdo de ambos, y fal-
tò en auiedo faltado el vno dellos. *c. de vno delegato. de offi. deleg. & in spe-
cie tradunt Suar. in l. quoniam in prioribus, lim. 5. n. 13. & ex Ias. in l. cū alie-
nam, C. de legat. & in l. cū proponas, C. de pact. tradunt Guill. Bened. in c. Rai-
nunt. de test. verb. condidit. el primero n. 2. Moli. Mier. Castill. & fere omnes
proximè ralati, quia in hoc casu iudicium dicitur accedere iudicio
mortui, vt optimè dixit Bald. in l. humanitatis. n. 37. C. de impub.*

15 Replicase por parte de doña Maria de Sande, diziendo, que esta
clausula se ha de entender del tiempo en que los dos viuieron, pero
muerto el vno, pudo el otro reuocar por su parte el mayorazgo, ò en
virtud de la facultad, ò por la permission de las leyes del Reyno, ex
Mol. lib. 4. c. 2. n. 82.

16 Esta interpretacion se conuençe, porque el intento de los fundado-
res, fue preuenir, que no se pudiera reuocar, ni alterar por vno dellos
lo que se auia dispuesto de comun acuerdo, y que no quedasse defrau-
dado quien faltasse primero, y siguiendo el conf. de Mier. p. 1. q. 23. n.
11. vers. ad ea autem, eligieron este medio, y fue muy proporcionado,
porque aquellas palabras, *ambos a dos, y las otras, y no el vno sin el otro, a-
tribuyeron la facultad referuada a los dos juntamente, y cesò en e-
llos, muerto el vno, como lo prueua en los juezes el c. vno delegatorum,
ibi: Vno delegatorum, vel arbitrorum, sicut proponis, rebus humanis exempto, eo-
rum officium expirauit, donde la glos. verbo delegatorum, dà la razon, Quia
cū alter, sine altero procedere non possit, per mortem vnius finitur iurisdictio alte-
rius vbi scribentes, & in l. vni. l. duo ex tribus, ff. de re iud. Meno. conf. 340. nu-
mer. 1. y lo mismo procede en los arbitros, l. item si vnus, §. si in plu-
res, l. si in tres, l. sicuti, ff. de arbitr. y en los testamentos, cap. fin. §. si de
test. li. 6. ibi: Nisi testator aliud expresserit, dōde la glosa explicò, vt quia
vetuit ne alter. sine altero procedere, notant ibi Doctores. Bartul. conf.
147. lib. 2. Costa de ratione rat. q. 57. n. 8. Giurb. ad consuetud. Mesan. 12. gl. f.*

10. n. 4. 1. y en los tutores, ò curadores, Bald. conf. 308. vol. 2. Fran. decif. 281. n. 2. Crau. conf. 690. n. 3. Costa, & Giuru. vbi proximè, y todos los Autores que tratan de clausulas, distinguen entre la clausula, *quod si non omnes*, y la clausula, *ne alter, sine altero*; en la primera dizen, que se dà jurisdiccion, y autoridad à cada vno en falta, ò impedimento de los demas, y con la otra reside en todos indiuisiblemente, y no puede el vno exercerla sin el otro, en qualquier caso que suceda, vt videre est apud Barbof. de claus. 125. pertot. maxime num. 3. Y aun que estas resoluciones proceden en los que disponen por delegacion, ò comision, ò poder ageno, se aplican mucho al caso, porque todas dependen de la inteligencia natural, y facil de las palabras, *ne alter, sine altero*.

17 Esta question propuso Mier. par. 1. quest. 23. num. 153. en la facultad dada con clausula, de que el vno de los fundadores no puede reuocar el mayorazgo sin el otro, y resuelue, que muerto qualquiera de ellos quedara irrevocable, *licet id cautum in scriptura non sit*; y dà la razon: *Quia eo ipso quod vtuntur tali facultate, videntur eam acceptare, & ad eam executionem deducere cum omnibus suis qualitatibus*. Luego mas precisa ha de ser la irreuocabilidad donde los fundadores pusieron esta clausula.

18 A que se añade, que doña Ana jurò la escritura, obligandose, de tenerla, guardarla, y cumplirla, y de no oponerse contra ella. Memor. nu. 21. Y juntando el juramento al pacto precedente, de no acrecentar, quitar, ò mudar el vno sin el otro, quedò mas seguro, è irreuocable el mayorazgo, ex Molin. lib. 4. cap. 2. num. 55. & 56. Gutierr. libr. 1. pract. quest. 22. & de iuramen. confirm. part. 1. cap. 37. Auendañ. l. 44. Taur. gloss 18. Mier. part. 1. quest. 22. cum alijs adductis, ab Additionator. Molin. dict. num. 55. Y para este efeto bastara la obligacion sola, de no contrauenir, è impugnar, como lo resuelue Molin. sup. num. 51. vers. *Contrariam autem opinionem*, donde dize, que se ha de platicar asì: *Quando adeò enixè iuramentum de non contraueniendo appositum sit, vt etiam reuocationem præcisè comprehendere videatur*. Circunstancia propia deste caso, donde se añadió al juramento de no impugnar la escritura, que no pediria doña Ana los bienes contenidos en ella por dote, y arras, y otros derechos, y la razón desta promessa no fue otra, sino auerlos vinculado irreuocablemente con la desapropiacion del dominio, la reuerua del usufruto, y las demas clausulas, que todas hazen para el intento grande consonancia.

19 Vlando de la reuerua, para acrecentar, quitar, ò mudar, otorgaron despues los fundadores dos escrituras, en que añadieron al mayorazgo todos los bienes que adquiriesen despues, y dexassen al tiempo de su muerte, y los empleos que precediesen dellos, Memor. nume. 23. declararon, y estendieron algunas partes de la primera fundacion; ordenaron, que por muerte del vno, administrasse el otro los bienes, y hazienda del mayorazgo, con cargo de alimentar de los fru-

tos a todos los hijos, dotar à las hijas, gastar en si con moderacion, y emplear en beneficio del mayorazgo lo que sobrasse, Memor. num. 77. señalaron alimentos en lugar de legitima a los demas hijos, dispusieron, que saliesse de los frutos de los bienes vinculados, faciendo ante todas cosas los alimentos del fundador, que sobreuiuiesse, Memor. num. 36. 37. y 38. y en ambas escrituras boluieron a poner la misma referua, de acrecentar, quitar, ò mudar ambos, y no el vno sin el otro, y añadieron: *Y para mayor validacion, prometen, y se obligan de guardar, y cumplir todo lo que les toca, y de no ir contra ello, ni lo reuocar, ni limitar, ni reclamar, ni contradecir el vno sin el otro en ningun tiempo: y à todo se siguiò tambien el juramento de doña Ana, Memor. num. 27. y 42.*

²⁰ En estas clausulas es de aduertir. Lo primero, que los fundadores declararon, que la referua era solamente para disminuir, quitar, y poner otras qualesquiera clausulas, condiciones, y grauamenes. Memor. nume. 22. y 29. y esta es la mas propia, y segura interpretacion, *l. ex facto, ff. de vulgar. cum venissent de iudic. Mantica. libr. 3. de coniect. titul. 1. num. 1. Castill. lib. 3. controuer. cap. 10. num. 36. Praxis de interpret. ultim. volunt. libr. 1. interpret. 1. dubit. 3. solut. 2.* Lo segundo se adierte, que los aditametos, y declaraciones dan a conocer, que la referua no se encaminò a reuocar el mayorazgo, sino a acrecentarle, y darle forma, y siempre de los Actos subsiguientes, se percibe qual fue el intento en los primeros, *l. sed Iulianus, §. proinde, ff. ad Macedon. Natta conf. 192. num. 4. Roland. conf. 54. num. 24. volum. 2. Surd. conf. 150. num. 93.* Lo tercero, auindose dexado el vno al otro fundador la administracion de todos los bienes del mayorazgo, celebraron otro contrato oneroso, y reciproco, de donde resultò, que entrando en ella doña Ana, quedò mas obligada a no reuocar, como lo notò al proposito Mier. 1. q. 23. n. 19. y 20. y lo prueua la Glossa Singular, *in l. licet, verbo, mortis, C. de pactis, quam ibi sequuntur Doctores* Lo quarto, el usufructo referuado en la primera escritura, se reduxo à administracion, y alimentos; y assi no se puede conceder al administrador, que altere, y reuoque, y mucho menos al alimentado. Lo quinto, la obligacion de emplear en augmento del mayorazgo lo que restasse de los frutos, no es compatible con la autoridad de deshazerle, que se quiso atribuir Doña Ana de Mesa; y ha de tener aun mucha mas eficacia, que el pacto de no reuocar, y la referua de usufructo, sobre que se discuriò desde el num. 6. Lo sexto, diziendo, que en ningun tiempo reuocarian el vno sin el otro, ni reclamarian lo dispuesto en estas escrituras. Declararò mas, que despues de la muerte de qualquiera de los dos, auia de quedar prohibido de contradecir, y reuocar el que sobreuiuiesse, por la fuerça de las palabras negatiuas, *en ningun tiempo: de quibus Barbosa. dict. n. 229.*

²¹ Tambien conduce mucho para la irreuocabilidad, el auerse reiterado, y confirmado dos vezes la fundacion del mayorazgo, por- que

que como el punto depende de la voluntad congeturada de los fundadores, segun lo que se dixo en el numero 7. con añadir vnas escrituras à otras, manifestaron, que su intento era, dexar el mayorazgo irreuocable, y perfecto; y así Mieres 1. part. quæst. 22. num. 82. puso por conclusion: *Quòd si pater faciat bis eundem maioratum in eundem filium, de eisdem bonis non licebit ei maioratum reuocare, quàmuis non tradiderit possessionem, aut scripturam, aut contractus factus fuerit cum tertio*, y aqui las escrituras se otorgaron siempre en mayor aumento del mayorazgo.

22 Muerto el Doctor Francisco de Sande, doña Ana, y los demas testamentarios, mandaron que se guardassen las escrituras de mayorazgo; reconociendo, que ya no se podian alterar, Memor. num. 75. *ibi: Sin que por esta clausula sea visto querer intentar, como no se puede alterar, ni inouar la voluntad, y obligaciones, y fundaciones de mayorazgo, que por escrituras tienen fechas, y otorgadas sus Señorías de los dichos Señores Doct. Francisco de Sande, y doña Ana de Mesa su muger, las quales segun el poder que tenemos para testar, y la disposicion de los dichos Señores, mandamos se guarden, cumplir, y executen, y en caso necessario, que se pueda, y deua hazer en quanto ha lugar de derecho, se confirman, y aprueuan.* Y se trataua alli de la restitution del dote, y arras de doña Ana, y se tuuo por presupuesto cierto, que el mayorazgo por su parte, ya no se podia reuocar, cuya inteligencia por ser de la misma fundadora, no puede impugnarse, *ex adductis suprâ* num. 20.

23 Despues tomò à su cargo doña Ana la administracion de todos los bienes del mayorazgo, como lo prueuan las escrituras de los numeros 43. 44. 45. y 47. vers. y porque 148. donde se llama, *tenedora, poseedora, y usufructuaria*; y así quedò executado aquel contrato, en que los dos fundadores se dexaron el vno al otro la administracion, y usufructo, o alimentos que ponderamos en el numero 7. para la irreuocabilidad; y así esta administracion acetada tiene dos efectos muy considerables, el vno, es el reconocimiento de que el mayorazgo queda ya irrevocable, segun la inteligencia de doña Ana, a que se deue mucho diferir por ser la fundadora, como se notò en el n. 20. El otro efecto es, que se aprobò de nuevo el mayorazgo, porque si doña Ana le quisiera impugnar, auia de diuidir los bienes, y entregar a don Francisco los que tocauan al mayorazgo de su padre, y señalar de ellos alimentos en lugar de legitima a los demas hijos: y así el administrarlos todos, como vnidos en vn mayorazgo fue ratificarle, por que no pudiera tener esta forma de administracion en bienes comunes, sino en virtud del contrato comun, y reciproco que auia celebrado con su marido, que es en lo que consiste la ratificacion, *Innoc. inc. su per hoc, n. 2. ubi Ioan. And. & Ant. de Butr. de renunt. Bart. in l. si per vim, nu. 2. C. de his que vi. Socin. in cons. 24. n. 46. lib. 1. Crauet. cons. 197. n. 12. Menoc. cons. 1138. n. 8. Ludou. decif. 311. n. 17.*

24 Mas expremamete reconocio D. Ana esta irreuocabilidad en la vé

ta de las tierras de Villauerde, porque amiendolas vinculado, y siendo de poco prouecho, pidió facultad en la Camara para venderlas, y subrogar por ellas 27 ll. reales de principal en vn juro sobre la Mesa Maestral de Calatrava, hizose informacion de vtilidad, citose a don Francisco, como sucesor inmediato; dio su consentimiento; concediose la licencia con calidad, que el tercero se tuuiese perpetuamente con las mismas clausulas, condiciones, y grauamenes, y en esta conformidad hizo doña Ana la subrogacion, e incorporacion del juro, y despues vendio las tierras como poseedor del mayorazgo, y en nombre de don Francisco, como sucesor en el, y de los demas sucesores, y como señora de la Encomienda de Moratallez, a quien pertenecian las tierras, *mem. n. 43. 44. y 45.* en que es de ponderar. Lo vno, que tuuo doña Ana por irreuocable el mayorazgo; pues impetrou la facultad para la venta, y subrogacion, diligencia no solo vana, si le pudiese reuocar, *ex l. 1. C. de Thesaur. lib. 11.* sino de mucho perjuizio, por el reconocimiento. Lo segundo, que aquellas tierras eran fuyas, como lo dize la misma venta, y se auia dicho en la escritura de fundacion, *mem. n. 3. fol. 6.* y solo con venderlas por autoridad propia exercia vn acto de reuocacion, si fuera el mayorazgo reuocable, *l. fideicom. §. si item, ff. de leg. 3. cum adductis. à Mier. de maior. p. 1. q. 43. n. 70. y 71.* Lo tercero, hizo la venta, como poseedora del mayorazgo, por la administracion, o usufruto, y en nombre de don Francisco, y de los demas sucesores, y se valio de su consentimiento, qto es demostracion de vn mayorazgo irreuocable. Finalmente todos estos actos juntos son vna manifesta aprobacion del mayorazgo, y su irreuocabilidad, por auerse hecho en virtud de lo paccionado en el, y es regla cierta, y general, que el que para hazer vn acto, toma por presupuesto lo capitulado en vna escritura, con hazerle, ratifica, y aprueba todo lo contenido en ella, *Bald. conf. 34. n. 1. vol. 2. Tirac. de constit. poss. p. 3. limit. 30. n. 12. Cran. conf. 159. n. 5. Surd. conf. 60. nu. 11. cum se. q. vol. 1. de tal fuerte, que no puede despues en ningun tiempo impugnar esta aprobacion, Surd. d. conf. 60. n. 13.* Ni estando mostrado con tantos actos pudo despues doña Ana de Mesa para reuocar el mayorazgo, fundarse en la reserua, à si, porque esta fue para añadir, y quitar ambos juntos, y no el vno sin el otro, como porque quando fue para poderlo hazer el vno de los dos, solo con actos tan contrarios, la auia renunciado doña Ana, *l. cum in plures, §. locator horrei, ff. locat. c. 1. de his que vi met. re caus. fiunt, C. solitudinem de appell. Bart. et Ias. et communiter scribent. int. non solum, §. morte, ff. de nou. op. nunt. Zenall. cum contr. com. q. 490. Menoch. conf. 811 n. 73.* Y aunque estos Autores hablan en protestas, de la misma calidad son las reseruas, *Ias. in d. §. morte, n. 48. Menoch. d. conf. 811 n. 72.*

25 Por qualquiera de los fundamentos propuestos se prueua eficazmente la irreuocabilidad del mayorazgo, y todos se confirmaran mucho, respondiéndose a las oposiciones contrarias, que son los pretextos de que se valio doña Ana de Mesa para la reuocacion.

OPOSICION PRIMERA.

26 **D**izen, que los mayorazgos, aunque se funden con pacto de no reuocar, reserua de usufruto, y otras clausulas semejantes, quedan siempre reuocables hasta la aceptacion del primer llamado, *ex Mcl. lib. 4. c. 2. n. 2.* y que don Francisco murio sin aceptar este mayorazgo.

carle doña Ana de Mesa, y no consentirle doña Maria de Sande, y este fue su principal presupuesto, como parece de l *mem. n. 47. y 48.*

27. A que se responde por dos medios. El vno, que no es necessaria aceptacion para la irrevocabilidad, y el otro que se aceptò el mayorazgo antes de la revocacion.

28. Supuesta la l. 2. tit. 16. lib. 5. de la Recop. no es necesario, que la donacion se acepte, y este es el mas comun sentimiento de los Autores del Reino, ita Rodrig. Xuar. Greg. Lop. Ant. Gom. Menchaca. Villalp. Diego Perez, Dueñas, Marié go, Angelo, Mol. el Theol. Palacios, Ludou. Lop. referidos por Thom. Sanchez de matrim. lib. 1. disput. 6. n. 18. y demas dellos defienden la misma opinion Par. lad. lib. 2. c. 3. n. 36. Ferdinand. Mendoca, disputat. lib. 3. c. 9. q. 5. n. 37. y 38. Zeval. com. tom. 1. q. 54. in fin. Pazal. 187. stili. n. 3. Villadiego ad l. 3. § 5. lib. 2. for. Sesi. decis. 189. ex n. 20. Flor. de Men. ad Gam. decis. 8. Castil. lib. 6. 4. controuers. c. 37. n. 45. § lib. 5. c. 80. n. 16. Carranca de partic. c. 2. §. 3. n. 6. donde pondera doctamente la l. 2. y aduertese en el vers. Tertiò respondet, que no solo quitò la formalidad de las estipulaciones, sino la diferencia de los contratos hechos entre los ausentes, y los presentes, y de la manera, que estando presente la persona en quien se funda el mayorazgo, se tiene por acetado, como lo reconocen los Autores de la opinion contraria, & præcipue Mol. d. c. 2. nu. 72. Gu. tier. in c. quamuis pactum in princ. n. 58. Thom. Sanch. d. disput. 6. n. 11. Así disponiendo la ley, que a ninguna promesa, contrato, u obligacion se le pueda oponer que fue hecha entre ausentes, dispone tambien, que la acetacion no sea necesario, y que las clausulas del mayorazgo tengan en vno, y otro caso igual eficacia.

29. A que se añade, que si bien por derecho antiguo auia de interuenir estipulacion, o entrega para el valor de la donacion, y en cõsequencia la auia de acetar el ausente, l. *absente*, ff. de donat. l. *qui absenti*, ff. de acquir. p. s. glos. in l. *nec am bigi*, C. de donat. Introduxo nueuamente Iustiniano in l. *si quis argentu*, §. *sin autè*, C. de donat. que la voluntad de donar fuesse bastante para que el donante quedasse eficazmente obligado, ibi: *Nihilominus ex lege nostra necessitatem ei imponi etiam tradere hoc, quòd donare existimauerit, & infra, & necessitatem habeat donator omni modo, vel res, vel partem substantia, quam nominauit, vel totam substantiam tradere.* Et rursus, non quibusdam ex cogitatis artibus suum propositum defraudare. de donacion de voluntad deliberada es suficiente, para que la donacion quede irrevocabable, y que no solo no es necessaria estipulacion, pero ni pacto nudo, u otra conuencion alguna, y en la Decad. 47. err. 1. 2. 3. & 4. defiende con grandes fundamentos, que tãpoco es necessaria acetacion, y a la verdad no pueden tener otro efeto aquellas palabras, non ex hoc inutilis sit donatio, quòd res non tradita sunt, nec conformetur ex traditione donatio, sed liberalitatem plenam, & secundum legem nostram perfectissimam constitutam necessarius effectus sequatur. En que se dize expressamente, que a la voluntad sola de donar ha de seguirse la obligacion de entregar los bienes donados, sin algun acto intermedio; de otra manera seria vana, e inutil la prouision de la ley, pues por derecho antiguo, auiendo entre los ausentes entrega, quedaua irrevocabable la donacion, d. l. *absenti*, ff. de donat. y así quitada la necesidad de la estipulacion, o entrega, luego como la donacion se haze, y antes que se acepte, ha de tener

la misma fuerça, que si se huuiera entregado, ò estipulado; y aunque se aya de acetar despues por el donatario, no es porque depende la irreuocabilidad de la acetacion, sino para q̄ se le adquiriera perfectamente, como lo notò Anton. Fab. en la Decad. 47. err. 1. n. 3. & 4. Angu. de melior. l. 1. glos. 5. num. 28. *vers. ex quibus*, de que es argumento el cap. *si tibi absenti* de Prab. lib. 6. donde la prouision del beneficio, hecha en fauor del ausente, no es reuocable, aunq̄ la adquisicion depende de la acetacion del proueydo; luego de auerle de acetar la donacion, no se sigue el poderse revocar.

30 Y aunque Mol. d. lib. 4. c. 2. n. 66. *vers. que omnia*, fue de parecer, que en los mayorazgos era mas precisa la acetacion, por las condiciones, y graua-
nes con que se suelen fundar, notò muy bien Mol. de iust. & iur. disp. 387. n. 1. que nunca eran de tal calidad, que hiziesen grauosa la donacion; mayormé-
te quando se vinculan tantos bienes, y se grauan las legitimas de los otros
hijos, porque es entonces grande, y notoria la conueniencia de aquel en cu-
yo fauor se funda el mayorazgo; demas de que el argumento de Molina no
concluye, porque como se notò en el num. antecedente. Vna cosa es no po-
der reuocar la donacion el donante, y otra adquirirse irreuocablemente al
donatario: para lo primero no es necessaria la acetacion: para lo segundo
es precisa, porque el beneficio ha de ser voluntario, y no forçoso, l. *hoc iure*,
§. *non potest*, ff. de donat. l. *inuito*, l. *inuitus*, §. 1. ff. de reg. iur. y con otra intelligen-
cia serian siempre reuocables los mayorazgos, respeto de los sucessores si-
guientes, como lo aduirtió Mol. el Theo. ubi proxime omnino videndus.

31 Aqui ay tres circunstancias particulares, que facan el punto de toda dis-
puta: la vna es, que fue conueniencia, y acuerdo entre los fundadores, q̄ no
auian de quitar, ni disminuir el vno sin el otro; y assi no ha de considerarse el
mayorazgo, como donacion de su naturaleza reuocable hecha à fauor de
don Francisco, sino como contrato oneroso, en que el Doctor Francisco de
Sañde, y doña Ana de Mesa se obligaron à tener vnidos en el mayorazgo
los bienes comunes, y à que fuese de vna conformidad todo lo que se dispu-
siese a cerca dellos, como se prouò desde el num. 10. y segun estos terminos
no era necessaria acetacion, ni clausula alguna de irreuocabilidad; *optimè*
Mier. p. 1. q. 23. n. 28. donde explicando las leyes 17. y 44. de Toro, dize: *Quod*
loquuntur in contractu facto cum filio ob viam maioratus, vel meliorationis, non in contra-
ctu facto inter maritum, & uxorem de non reuocando maioratum, vel meliorationem.
La segunda circunstancia es, que se dexaron la administracion de sus bie-
nes, el vno al otro, que fue tambien contrato reciproco, y oneroso, y à que
se deue dar la misma fuerça, como se prouò en el num. 12. La tercera cir-
cunstancia es, que los fundadores se declararon por muchos medios, que
hazian el mayorazgo desde luego irreuocable; y en estos terminos aduirtió
muy bién Hermosil. ad Greg. en la l. 4. ti. 4. glos. 1. n. 27. in fin. & n. 37. que no se po-
dia revocar la donacion, aunque no estuuiese acetada.

32 Quando fuera necessaria acetacion, ay tres acetaciones en este mayo-
razgo. La vna es del Escriuano, Mem. num. 21. ibi: *E enseñal de poss sion le o-*
torgamos esta escritura publica de institucion, e fundacion del dicho mayorazgo. E pedi-
mos se de traslado della al presente Escriuano, como persona publica, ante quien se otorgò
la acete por el dicho nuestro hijo, y sucessores, por que assi lo queremos.

de pedimento de los dichos Señores otorgantes, la acetò en nombre del dicho Don Francisco de Sando, è sucesores: y aun que Molin. dict. lib. 4. cap. 2. num. 63. T. bom. Sanchez de matrimon. lib. 1. disp. 7. num. 11. sintieron, que sin embargo de la acetacion del Escriuano queda reuocable el mayorazgo, ò donacion, es mas comun la opinion contraria de Coua. de testa. p. 3. n. 13. ex lib. 1. var. c. 14. nu. 11. Et 13. Gut. in c. quamuis pactum in prin. n. 54. Matien. in l. 3. glos. 2. m. 10. tit. 10. lib. 5. Moli. The. tom. 2. disp. 264. §. 4. è irrevocables Autores que juntò Anton. de Amat. resol. 30. num. 4. donde en el num. 6. conuerda el encuentro de opiniones, diziendo: Que si bien la acetacion del Escriuano no è bastante à que con ella sola se adquiera irrevocable derecho al donatario, sin su acetaciò, obra à lo menos el que no la pueda revocar el donante. Y conforme à esta inteligencia, y distincion lo ha juzgado siempre la Ròta, como refiere Oliu. Belt. ad Alex. Ludou. decis. 97. n. 8. idem Alex. Ludou. decis. 567. nu. 3. y se confirma con la l. 20. tit. 16. lib. 5. de la Recop. en aquellas palabras, *O que fue hecha à otra persona priuada, en nombre de otros, entre otros, quam in id expendunt* Greg. Lop. l. 3. tit. 11. p. 5. verbo, Tercera persona. Coua. in c. quamuis pactum, p. 2. §. 4. num. 10. vers. 13. Matien. d. l. 2. glos. 5. n. 6. Gut. de iuram. p. 1. c. 36. n. 3. Mol. Theo. ubi sup. n. 28. se conuenice manifestamente, porque siendo valida la promessa q se haze à vno en nombre de otro, ha de quedar irreuocable, ò ha de ser valida, è ilusoria la nueua disposicion de la ley, pues en vno y otro caso quieren los Autores contrarios, que la donacion quede sugeta à revocarse, hasta q el donatario la acete.

33 En la clausula referida, admite menos controuersia la irrevocabilidad del mayorazgo, porque Molina se funda en la razon de la ley *qui absenti, ff. de acquirend. posses. ibi: Qui absenti seruo scribit, ut in libertate moretur, non eam mentem habet, ut statim vellic possessionem dimittere, sed magis destinationem suam in id tempus conferre, quo seruus certior factus fuerit.* Y no puede hazer esta congetura, donde los fundadores pidieron al Escriuano, que acetasse el mayorazgo por don Francisco, y los demas sucesores, pues assi se dieron à entender, que su voluntad era, suprir la vna acetacion con la otra; y que desde luego quedasse el mayorazgo perfecto, è irrevocable, y de otra suerte auria sido vanissima aquella cautela, *que non debet esse sine virtute operandi*, como dixo Bal. in rub. C. de contrah. empt. n. 8.

34 La segunda acetacion està en la edad que tenia entonces don Francisco, porque era menor de siete años, Meni. num. 66. Y assi se tiene por acetada la donacion hecha en su favor, *ut ex l. iubemus, C. de iur. delib. probant* Dec. conf. 245. num. 3. Molin. dict. cap. 2. num. 75. Burg. de Par. q. 10. ciuili, num. 3. Aceued. in dict. l. 2. tit. 16. lib. 5. num. 22. Iuan Gutierr. conf. 20. num. 7. Valencuela d. resol. 30. num. 15. y aqui interuino la acetacion del Escriuano, como persona publica, que tiene la misma eficacia, que si don Francisco siendo de mas edad acetara el mayorazgo, *ut tradunt Mier. p. 2. q. 41. in princ. & per tot. Angul. d. l. 5. glos. 5. num. 26. Hermosil, ad Greg. in l. 4. tit. 4. glos. 1. nu. 44* y se prueua in l. 2. 3. & 4. ff. rem. sup. salu. for. l. 1. §. exigere, ff. de magist. conuenien. l. non alii. l. i. ff. de iust. ab Angul. ubi proxime, y assi lo reconociò Moli.

35 La vltima aceptacion se prueua con los Autos que passaron en la venta de las tierras de Villauerde, y subrogacion del juro, porque fue entonces citado don Francisco, como inmediato sucessor, y dio su consentimiento. De donde se sigue, o que no era necesario acetar el mayorazgo, como se prouò, desde el n. 28. o que le auia antes acetado, pues se hizo presupuesto, de que estaua ya perfeto, y por esta causa se pidio la facultad, y se hizieron las diligencias para la venta, y como la acetacion es acto fauorable en las donaciones, se presume facilmente ex adductis à *Mol. lib. 4. c. 2. n. 76. Thom. Sanch. lib. 6. de matrim. dis. 6. n. 11. Surd. decis. 206. n. fin. & decis. 111. n. 12. ibi: Nāa cceptatio presumitur eo ipso, quod supponimus eum habuisse notitiā donationis, quia actus est delectabilis.* Y quando no huuiera precedido antes, la huuo en aquel cōsentimiento dado a titulo de sucessor inmediato, *l. gerit, l. pro hered. ff. de acquir. hered. cum adductis, sup. n. 23.* y lo que mas es, la noticia sola del mayorazgo bastara para que se presumiera la acetacion, *Guid. Pap. j. 23. n. 12. Cephal. conf. 33. n. 19. Roland. conf. 19. n. 34. lib. 1. Menoch. conf. 9. n. 66. y Surd. decis. 206. n. fin.* Y esta misma noticia, a no estar prouada cō la notificacion, la presume el derecho, ex coniunctione sanguinis para el mismo efeto, *Menoch. conf. 371. n. 19. Surd. d. decis. 111. n. 13.* Mayormente en aquel caso, donde la notificacion auia de dar motiuo a don Francisco para repudiar el mayorazgo, y pedir la legitima de su padre, y no solamente no la pidio, sino q̄ consintio la venta, y subrogacion, porque le era de muchas conueniencias el acetar, y consentir, y como quiera, que no repudiase el mayorazgo, fue lo mismo q̄ auerle acetado, porque como dixo *Bart. in l. quo enim, ff. rem rat. ha beri, quando actus respicit acquisitionē, quæ fieri debet non improbare, approbare est, Menoch. d. conf. 371. n. 21.*

OPOSICION SEGUNDA.

36 **D**izen, que el mayorazgo hecho cō facultad se puede reuocar en qual quier tiempo, *l. 44. de Tor. Sino se renuncia expressamente Mol. lib. 4. c. 2. n. 78.* a que añaden, que la facultad, en cuyavirtud se instituyò este mayorazgo, dize expressamente, e para que vos los dichos Francisco de Sando, e doña Ana de Mesa en vuestra vida, o al tiempo de vuestro fin, y muerte, cada y quando que qui fieredes podais quitar, y acrecentar, corregir, reuocar, y enmendar el dicho mayorazgo, e los vinculos, e cōdicionēs, con que lo hizieredes en todo, o en parte dello, e deshazerlo, e tornarlo a hazer de nuevo, y vna, y muchas vezes, y cada cosa, y parte dello a vuestra libre voluntad, *mem. fol. 4.*

37 La resolucion mas cierta es, que el mayorazgo instituido con facultad real, se haze irreuocable, si ay pacto, o promesa de no reuocar, como lo defiende *Gutier. lib. 2. pract. q. 77. vers. Nihilominus tamen.* reprobando à *Mier.* y lo mismo sintio *Mol. lib. 4. c. 2. n. 40.* y su *Addicionador* en el n. 78. y 79. dōde dize, que el pacto de no reuocar, obra lo mismo, que la renunciacion de la facultad, y da vna razon muy concluyente. *Na cum sit quid incompatible maioratum reuocari posse virtute facultatis Regie, & non posse ratione pacti de non reuocando, succedit regula, quod inter duo incompatibilia posicio vnius inducit renuntiationem alterius,* y el mismo discurso auia hecho antes *Gutier. d. q. 77. vers. & vero,* y *Mol. d. nu. 78.* no se aparta desta conclusion, que el mismo auia enseñado en el nu. 40. porque alli mueue otra question muy diuerfa, conuiene a saber, si el mayorazgo, en virtud de la facultad concedida con clausula de

vna, y muchas vezes, quedará irreuocable por la entrega de los bienes, o de la escritura, o por la causa onerosa, y resuelue, que sin embargo podrá reuocarse; y aconfeja, que se renuncie la facultad, porque con la renunciación se prueua la voluntad de no reuocar; de manera, que como conste desta voluntad, o sea renunciando, o prometiendo, queda firme, y perpetuo el mayorazgo.

38 La razon de diferencia entre la question de *Mol.* y el pacto de no reuocar es, que en los terminos de la *l. 44. de Toro.* la irreuocabilidad, que resulta de la entrega, posesion, o contrato oneroso, se induze mas por disposici6n de derecho, que por voluntad de los fundadores: pero el pacto de no reuocar es hecho suyo, y se opone derechamente a la licencia de reuocar, y de *stil. lib. 5. c. 80. in additioe:* y así la facultad no obra contra esta voluntad expressa, porque su intento no es introducir irreuocabilidad absoluta en los mayorazgos, ni oponerse a la disposici6n deliberada de los fundadores, q̄ quisieron dexarlos desde luego irreuocables, por razon, y c6ueniencias particulares, porque como dixo la *l. omnium, C. de testam. voluntates hominum addidimus, non iubere.* Lo que quiso fue dispensar con ellos, para que los puedan reuocar en los tres casos, en que el mismo Principe, que concedio la facultad los aua hecho reuocables, por la *l. 44. de Toro,* y así lo reconocio *Mol.* la razon de diferencia, q̄ se acaba de notar, concurren otras dos muy consi-derables. Vna, que en el pacto de no reuocar se declara mas el animo del que dispone, y ay voluntad expressa suya, con que el pacto es mas c6trario a la reserua de poder reuocar, concedida en la facultad q̄ los demas actos de irreuocabilidad, entrega de posesion, o instrumento, y causa onerosa expresados en la *l. 44. de Toro.* Otra, que el poder reuocar en virtud de la facultad, es limitacion de la dicha *l. 44. ibi: Saluo, si en el poder, &c.* Y esta limitacion comprehende solo los actos de irreuocabilidad expresados en la ley, en que no lo està el pacto de no reuocar, como vno; y otro lo considera doctamente *Iuán Gutier. d. lib. 2. prae. c. 77. vers. Nihilominus.*

39 Aqui concurren algunas circunstancias muy particulares. La primera es, que los fundadores no se reseruaron absolutamente esta facultad, sino con limitacion para disminuir, quitar, o poner qualesquiera condiciones, o grauamenes, e así la renunciaron en quato ala reuocacion, *ex l. quasitū, §. idem respondit, ubi glof. verb. non potest, ff. de fund. instr. Couar. lib. 2. c. 5. n. 6. Sard. conf. 230. n. 17.* La otra circunstancia es, que abdicaron de sí el dominio de sus bienes, y le transfirieron en don Francisco, y los demas sucesores, reservando el usufruto, y dexando solamente al que sobreuiuiesse la administraci6n, y alimentos: de donde se sigue, que no pudierã despues reuocar el mayorazgo, como se prouò desde el n. 6. La tercera circunstancia es, que aun y no al vno fin el otro, como tambien se prouò desde el n. 10. y en mayorazgos fundados por marido, y muger con semejante pacto, tampoco tiene lugar la *l. 44. de Toro,* así lo resoluió *Mier. p. 1. q. 23. n. 42. ibi: Imò dico, quòd in dicto casu erit maioratus irreuocabilis, etiam si regalis licentia c6cedat, posse reuocari.* La quarta cir-

cunſtancia es, que doña Ana como teſtamentaria de ſu marido, declaró, q̄ el mayorazgo auia quedado irrevocable, y mandò, ſe guardaffe. Tomò la adminiſtracion de todos los bienes del, en execucion de las clauſulas de la fundacion, y declaraciones; è impetrò la facultad, para vender las tierras de Villaverde, y ſubrogar el juro; è hizo la venta como poſſeedora, y en nombre de los ſuceſſores en el mayorazgo, que todo fue reconocer ſu irrevocabilidad, y ratificarla, ſegun lo que ſe ha ponderado desde el num. 22.

La vltima, y de que mas claramente ſe conoce, que los fundadores renunciaron la facultad, y no quifieron uſar della en lo que fueſſe contraria à la irrevocabilidad del mayorazgo, es porque lo declararon aſi expreſſamente, como conſta del Mem. num. 3 ibi: *Declaràmos, que queremos uſar de la dicha facultad ſolamente en aquello que es, ò puede ſer neceſſario para mayor fuerça, y firmeza de lo que por nos en eſta eſcritura de mayorazgo ſerà diſpuèſto, y ordenado, y no en mas.* En que ſe manifieſta, que no quifieron uſar della, ſino en la forma contenida en la eſcritura, que fue para alterar el mayorazgo de la manera que ſe dixo ſuprà num. 13. y eſſo haziendolo ambos juntos, y no el vno ſin el otro, porque de otra fuerte, ſi pudiera valerſe de la reſerua concedida en la facultad, cada vno ſolo, como pretende doña Maria, fuera uſar della, para deſtruir la firmeza de la diſpoſicion, en que tantas vezes ſe repitiò, que no la pudieſſe alterar el vno ſin el otro, contra el intento, y palabras referidas: y eſto es en ſuſtancia, la renunciacion que aconsejó *Molin. diſt. lib. 4. cap. 2. n. 79.* Eſte diſcurſo ſe prueua con dos concluſiones ciertas en derecho, y ambas muy al propoſito, vna es, que el que de muchos derechos que tiene, ſe reſerua quando contrata vno ſolo, es viſto renunciar los demas, *ut ex l. vn. §. ſin autem ad deficientis, C. de raduc. tollend. & alijs probat Farinac. deciſ. 669. nu. 2. tom. 1.* Y pues los fundadores en virtud de la facultad, ſe pudieron reſervar el alterar el mayorazgo cada vno ſolo por ſu parte, y no quifieron reſervarſe eſta licencia, ſino para ambos juntos, renunciada dexaron la permiſſion que la facultad les concedia de hazerlo en otra forma. La otra es, que la reſerua es lo miſmo que vna excepcion, *Casas. conſ. 75. num. 17.* cuyo propio eſeto es, moderar, y limitar, pero no deſtruir la regla, como enſeña *Bart. in l. ſic eum, §. qui iniuriam, num. 5. ff. ſi quis caution.* Luego eſtando renunciada la facultad conforme à las palabras referidas, y reſervadoſe della limitadamente los fundadores el poder alterar el mayorazgo ambos jutos, no ſe puede pretender, que el vno lo pudieſſe hazer por ſi ſolo, de otra manera la reſerua vendria à deſtruir toda la renunciacion contra ſu naturaleza, y de la excepcion à quien ſe compara, que ſeria notable abſurdo, como no tan al propoſito *Alex. Lud. deciſ. 85. n. 17. Fari. deciſ. 75. n. 5. p. 2.*

OPOSICION TERCERA.

40 **L**A Tercera opoſicion es, que por no eſtår acetado el mayorazgo, y mediante la permiſſion de la facultad, entendiò ſiempre Doña Ana de Mela, que podia alterar, ò reuocar las eſcrituras de ſu fundacion; y ſi ſe puſieron algunas palabras, y condiciones en contrario, ſeria ſin entenderlo, ni alcanzar las fuerças dellas, y por complacer à ſu marido, que las ordenò como quiſo, y ella como muger obediente, era fuerça que vinieſſe en todo lo que el ordenaſſe; y que quando pudiera quedar obligada à no revocar, auia de entenderſe debaxo de la acetacion de los ſuocell.

la quedò invalida la disposicion; y estos fueron los principales motiuos con que doña Ana quiso reuocarla, Mem.n. 48.

1 Por conuencimiento de todo este discurso, se pone en consideracion, que doña Ana reconociò ya, que auia quedado irrevocable el mayorazgo, sin embargo de la permission de la facultad; y asì quiso euitar la fuerça de las clausulas de irrevocabilidad; diziendo; que no las auia entendido, ò que auia consentido en ellas por respeto de su marido; y este reconocimiento do revocarse: y en la misma escritura dixo tãbiẽ, q̃ auia q̃dado por tenedo- doña Maria de Sande, en la escritura donde repudiò el mayorazgo, y ace- tò las legitimas. Mem fol. 25. B. con que se declara la fuerça que tuuieron las clausulas ponderadas para la irrevocabilidad.

2 Y no se pudo persuadir doña Ana, à que le era licito revocar el mayo- razgo en virtud de la facultad, porque en tres escrituras se auia desapropia- do de los bienes, y reseruado el usufructo, administracion, y alimentos, se auia obligado à no alterar, ni mudar, ni revocar aquellas disposiciones, si- no de comun acuerdo con su marido; y cada vna destas clausulas tiene na- tural repugnancia con la revocacion, sin que para percibir las sea necessa- rio hazer discurso alguno. Y quando no fueran tan claras, que se necesita- ra de su inteligencia, no se auia de estàr, ni diferir solo à la de doña Ana, si- no à la que tuuo tambien el Doctor Francisco de Sande, pues ambos fuerò los contrayentes, y fundadores, porque la distincion legal, y cierta es, que en el Acto que depende de vno solo, se tome la inteligencia conforme à su declaracion, no asì en el que depende de dos, como en este caso, porque entonces no se ha de seguir ninguna, que no sea comun de ambos, *text. ex pressus, in l. non solum 30. ff. de act. & oblig. ibi: Quia in ea re, quæ ex duorum plurium ob caus. l. si ego, ff. si cert. pet. Mant. de taci. & amb. conuen. lib. 2. tit. 4. num. 11. Sur. de alim. tit. 8. priuil. 69. n. 10. pulchrè ad propositum Fontanel. de pact. nupt. clau- 7. glos. 2. par. 2. num. 13. cum seqq.* Y quando se huuiera de estàr à la intelligen- cia q̃ doña Ana tuuo destas disposiciones, no se auia de recurrir à la escri- tura de revocacion, llena de presupuestos afectados, è inciertos, sino à los Actos anteriores, ponderados desde el num. 22. pues si estuuiera persuadi- da à que podia revocar el mayorazgo, vendiera las tierras por autoridad propia, no impetrara la facultad para vèderlas, no subrogara el juro, no hi- ziera citar à D. Francisco, como à sucessor, no diera lugar à q̃ se hiziera in- formaciò sobre la vtilidad de la venta, ni como testamèntaria mandara ob- servar las escrituras de la fundacion.

43 De que el mayorazgo se hiziesse contra su voluntad, y por respeto de su marido, no ay indicio, ni prouabilidad alguna; y aunque se insinuò en la escritura de revocacion, no se ha prouado, ni articulado, siendo necesario que quien se funda en miedo reverencial, lo prueue con todas las circunstã- cias que junta la *Glos. in l. interpositas, verbo nec tamen, C. de transact. vbi DD. Fa rin. fragment. p. 2. verbo metus, num. 168. Thom. Sanch. de matrim. lib. 4. disp. 1. per tot. & disp. 6. num. 11. & per tot.* Porque contra excepcion de miedo, està la

sumitur, l. 2. *ubi Bald. & reliqui, C. de his, quæ vi met. Menoch. conf. 410. num. 1. & de pres. lib. 3. præf. 193. num. 1. Mascard. concl. 1055. numer. 1. Farinac. de falsitat. q. 161. num. 69* Demas de que no se deuen admitir semejantes causas para reuocar los mayorazgos ya perfetos, porque si à ello se diessse lugar, apenas auria mayorazgo seguro, porque comunmente se fundan por marido, y muger.

44. Aunque huuiera precedido el miedo reuerencial, de que se suelen valer las mugeres, para rescindir los contratos, que hazen con sus maridos, era uecessaria tambien lesion, *Bart. l. 1. §. operanda, ff. quæ rex act. non detur, ubi Bart. DD. in l. interpositas, C. de transact. Bald. conf. 148. num. 4. lib. 1. Aretin. conf. 14. num. 16. Thom. Sanch. d. lib. 4. disp. 6. num. 15. Farinac. sup. num. 130.* Y no puede auer lesion en hazer mayorazgo de los bienes comunes, donde ay hijos comunes; ni en hazerle desde luego irrevocable, para que los bienes no queden sugetos à las dudas, y otros accidentes, que suceden despues, ni en cuidar de la conseruacion de la familia, y nombre de los fundadores; porque estas son acciones muy ordinarias (como se ha dicho) y muy prudentes, y las fauorecen mucho las leyes, por el bien publico que se considera en la institucion de los mayorazgos, l. 7. tit. 7. lib. 5. de la Recopilac. Y aun en los menores no se considera lesion, quando hizieron lo que suele hazer vn atento padre de familias, l. *verum, §. sciendum, ff. de minor. l. non videtur, C. de integrum rest. Curc. lun. in l. item quia, num. 47. ff. de pact. Ias. conf. 63. num. 38. libr. 3. Honded. conf. 16. num. 14. vol. 2.* yaqui la fundacion se hizo con mucha igualdad, porque reciprocamente se dexaron los fundadores la administracion de los bienes, y se obligaron, à que no alterarian el mayorazgo el vno sin el otro, demanera que sobreuiuiendo el Doctor Francisco de Sande, tampoco le fuera licito el revocarle.

45. Y si murieron los otros hijos, y doña Maria no quiere casarse, y la sucession viene à transversales, estos son casos que sucedieron despues, y no pueden dar pretexto à la reuocacion, ò à la lesion, porque como dize la l. *verum §. sciendum, non restituetur, qui sobrie rem suam administrans occasione damni, non inconsultè accidentis, sed fato vellit restitui, nec enim euentus damni restitutionem indulget, sed in consulta facilitas,* y es conclusion cierta, que para la lesion se atiende solo al tiempo del contrato, l. *si voluntate, C. de rescind. vend. c. cū dilecti de empt. & vendit glos. in cap. ad aures de rebus Eccles. Paul. conf. 260. lib. 2. Crau. conf. 111. n. 17. Ponte conf. 54. ex n. 18. lib. 1.* Y aunque en el caso que presupone el pleyto, falten los descendientes, tambien es fauorable la sucession de los transversales, por la proximidad de la sangre, y por la conseruacion de la familia, como se prouará en el punto siguiente, assi en ningun tiempo pudo doña Ana quexarse de la disposicion, ni tener causa de impugnarla.

46. Despues de la muerte de el Doctor Francisco de Sande, reconociò que el mayorazgo era irrevocable, y le mandò obseruar, se entrò en la administracion de todos los bienes, como usufructuaria dellos; impetrò la facultad, vendiò las tierras, y subrogò el juro, que todos fueron actos voluntarios, y con que se purgara el miedo, ò respeto anterior, quando le huuiera en la fundacion, l. 2. *C. quod met. causa, capit. ad audientiam de his quæ vi, ubi DD. Farinac. sup. ex num. 136. Thom. Sanch. d. lib. 4. disp. 18. num. 7. & fortius. quoniam*

la tan facil, *de tradunt las. in l. qui in aliena, §. celsus, n. 26 ff. de acquir. her. & in l. non solum, §. morte, n. 27. in fin. ff. de nou. oper. nuntiat. Menoc. conf. 410. n. 5. lib. 3. Fa rin. de falsitat. q. 161. n. 85. lo que (dize Bald. in rubr. C. si quis aliquem testari prohibuerit) que es demostracion que el cōtracto no se hizo por miedo, o que qui so, que sin embargo valiesse, *Alex. conf. 114. n. 3. & 4. lib. 5. Trenta. lib. 1. var. rit. de his, quæ vi, resol. 1. n. 41. y por qualquiera destas consideraciones quedã satisfechas todas las partes desta oposicion.**

OPOSICION QVARTA.

7 **T** Ambien se tomò por pretexto de la reuocacion el auerles nacido hi jos a los fundadores despues de la primera fundaciõ, y auer quedado por hija vnica doña Maria de Sande y Mesa, *mem. n. 48.*
48 **Q**uãdo se otorgò la vltima escritura, de declaraciõ, y confirmaciõ de las primeras, ya eran nacidos todos los hijos, *mem. n. 35.* con que se desvanece la primera parte desta oposicion, demas de que el mayorazgo se fundò en virtud de facultad, auiendose hecho relacion de que don Francisco erz en tonces hijo vnico, cõforme a lo que aconsejan, *Castil. lib. 4 c. 36. ex n. 22. & lib. 5. c. 145. n. 31. Addition. ad Mol. lib. 2. c. 11. n. 11.* y se concedio, que se pu diesse fundar en el, o en qualquiera de los otros hijos, q̄ naciesen despues, y se mandò en la forma ordinaria, que se les dexassen alimētos en lugar de legitimas, *mem. fol. 3 y 4.* y asì el auer nacido fue caso preuisto, y que no al terò, ni pudiera alterar el estado del mayorazgo, y aunque *Mol. lib. 4 c. 2. n. 81.* dize, que se puede reuocar por la supernacencia de los hijos, cõforme a la l. *si vnquam, C. de reuocand. donat.* Es, quando se fundò en persona estraña, pero auiendose fundado en algun hijo solo, tendràn derecho para pedir su legitima, o alimentos en lugar della, si huuo facultad, como lo explica el mismo *Mol. d. n. 111. quem sequuntur Cast. lib. 4. c. 35. n. 32. Mil. de ritu nuptiar. lib. 3. q. 3. n. 82. Addition. d. n. 81.* y los fundadores cumplieron con esta obli gacion, señalando estos alimentos en la vltima escritura.
49 **T**ampoco fue causa de reuocar la disposicion el auer quedado doña Ma ria por hija vnica al tiempo de la muerte de doña Ana de Mesa, porque si bien la mejora hecha en vno de muchos hijos, se resuelue, y anula, si el mejo rado vino a ser hijo vnico, *Cast. lib. 2. c. 13. n. 51. Ang. de meliorat. l. 11. gloss. 6. n. 7.* esto no procede en el mayorazgo hecho con facultad, porque entonces se puede grauar la legitima del hijo vnico, como lo resuelue *Mol. lib. 2. cap. 11. n. 9. & 10. Mol. Theol. disp. 609. n. 5.* y de otra manera la facultad quedara inutil, y no huiera diferencia entre los mayorazgos que se hazen en vir tud della, o de las leyes del Reino, y si el mayorazgo fundado en don Fran cisco era por esta causa valido, aunque a los fundadores no les nacieran o tros hijos, tambien lo serà auiendose reduzido toda la sucession a doña Maria, que no tuuo quando nacio otro derecho, sino el de sus alimentos en lugar de legitimas, y aora possée el mayorazgo, porque esto no es venir al caso de que no pudiera empear, como lo notaron hablando de la mejo ra, *Cast. y Ang. ubi proxim.* sino a otro caso semejante a aquel de donde tuuo prin cipio.

OPOSICION QVINTA.

Izese tambien, que doña Maria declarò, que no acetaua el mayoraz

- to las legitimas, y herencias de los fundadores; y dio por libre a su madre de todo lo contenido en la escritura de obligacion, *mem. 47.*
- 51 Esta reclamacion, o repudiacion fue la causa de que doña Ana de Mesa quisiessse reuocar el mayorazgo, contra su propio dictamē, y los actos de aprouacion antecedentes, solo por complacer a doña Maria, que tanto afecto ha tenido, y tiene a disponer destos bienes en perjuizio de sus parietes transuersales.
- 52 La impugnacion del mayorazgo fue acto vanissimo, porque se acetó, y no fue necesario acetarlo, como se ha dicho en los *num. antecedentes*, y vna vez perfeto se deue continuar en todos los sucessores, sin q se requiera nueua acetacion en cada vno dellos, *Mol. lib. 4. c. 2. n. 75. vers. in secundo casu.* Seguido comunmente, vt testatur *Additionat.* y en consequencia no podrán impugnarle, y lo que mas es, no auia de quedar en arbitrio de doña Maria, la nulidad, o valor del, aunque no estuuiera aceptado, porque quando nacio. solo tuuo derecho de pedir alimentos por sus legitimas, y aunque despues sucediesse en lugar de don Francisco su hermano, a el tápoço le fuera lícito desbaratar el mayorazgo con no acetarle, porque pudo la facultad grauarle la legitima sin consentimiento suyo, ex *Mol. lib. 2. c. 1. per tot.* y lo que se siguiera de su repudiacion fuera el passar en el siguiente llamado, *l. i. §. quibus, et per totam, ff. de succes. edi et l. quando, ff. de acquir. her. cum vulg.* y con otra inteligencia siempre quedara defraudado el intento de los fundadores, y el derecho de todos los sucessores, que seria vn absurdo intolerable.
- 53 De donde resulta. Lo vno, que si doña Ana pudo entonces reuocar el mayorazgo, se aurà de gouernar este punto por su reuocacion, pero si era ya irreuocable, como lo hemos prouado, aurà de hazer tránsito a los sucessores siguientes, sin embargo de la reclamacion de doña Maria, que en vno, y otro caso ha de ser vana, e ilustoria. Lo segundo se sigue, que no fue parte para librar a su madre de la obligacion de no reuocar, o porque el contrato, y promesa reciproca, passò entre los dos fundadores, o porque ella solo tuuo derecho para pedir alimentos, y assi en esto es tambien estrañissima la reclamacion. Lo tercero, no pudiendo deshazer el mayorazgo, el no acetarle es hazer lugar al siguiente en grado, y reconociendo este riesgo, se preuino, protestando, que no la parasse perjuizio el otorgamiento de la escritura.
- 54 De todo este discurso se dexa entender facilmente quan poco se ajustarò al hecho, y al derecho los presupuestos, y razones que buscaron doña Ana, y doña Maria para reuocar el mayorazgo: y assi fundada su irreuocabilidad, passaremos a examinar, si ha de perpetuarse en los parientes transuersales, que es el argumento de la segunda parte deste artículo.
- P A R T E S E G V N D A.**
- 55 **E**L mayorazgo es vna disposicion perpetua, y comun a toda la familia, assi transuersales, como descendientes, conforme a las conclusiones de *Mol. lib. 1. c. 4. per tot.* En que don Francisco de Mesa, y consortes, parientes de doña Ana fundan, que muerta doña Maria sin descendientes, se ha de continuar en ellos la sucession.
- 56 Doña Maria replica, que el mayorazgo se fundò en don Francisco de Sa

ran a la sucesion, y perpetuidad, sin auer llamado no sólo a los parientes transversales, pero ni a los otros hijos; y que con estos terminos auiendo faltado las personas llamadas, quedaron libres los bienes conforme al sentimiento de *Simancas lib. 1. de primogen. cap. 25. Greg. l. 2. tit. 15. p. 2. verbo*, el mayor propinquo, *vers. si quis fecerit, Angulo de meliorat. l. 11. gloss. 11. ex nu. 4.* y otros Autores del Reyno.

57 Pero se responde, que la mas comun, y verdadera opinion es, que el mayorazgo hecho con llamamientos limitados, se ha de continuar en los descendientes, y transversales de los fundadores, por ser disposicion de su naturaleza perpetua, è introducida para la conseruacion de la familia; assi lo resoluió *Molina d. libr. 1. capit. 4.* donde en el numero primero pone el caso: *An is qui ex bonis propriis maioratum instituit, ad cuius successionem filium suum primogenitum, atque eius descendentes inuitauit, nec alias vocationes aliorum filiorum, nec descendentium adiecit, censeatur velle ea bona soli filio, in cuius persona primogenitum instituit, ac eius descendentes iure maioratus pertinere, eis que deficientibus bona ipsa libera futura fuisse?* *Ans.* censeatur voluisse, vt eis deficientibus in his bonis inter alios filios, ac descendentes eiusdem constituentis iure maioratus perpetuo succedatur? Y desde el num. 12. refuelue y prueua, que se continuara la sucesion en los demas hijos, y descendientes del fundador. Y en el num. 32. añaprimordialmente a las personas, y no a los bienes, ora precedan, ò se sigan los llamamientos; y despues disputa, si auiendo faltado todos, harà transito a los transversales, y en el num. 39. los admite, y en el nu. 42. *vers. que omnia* concluye, q̃ tendrà la misma comprehension el mayorazgo, aunque se aya hecho en persona estraña, y de agena familia.

58 A Molina, segun *Burg. de Paz, quest. 2. ex num. 67. Matien. l. 1. tit. 7. libr. 5. §. 3. Spino de tractat. gloss. 19. num. 83. Mol. de iust. & iur. disp. 583. ex n. 3. Auend. l. 40. de Tor. gloss. 1. num. 29. Garc. de nobilit. gloss. 1. §. 1. num. 27. Castil. lib. 2. controuers. cap. 22. per totum, & lib. 5. cap. 143. ex num. 16. & §. vnico, num. 2. & 3. Additionat. ad Molin. d. c. 4. num. 13. & num. 38.* que junta por esta parte otros Autores. Lo mismo se colige de lo que escriuen *Couar. lib. 3. var. c. 5. n. 2. & 3. Tel. l. 21. Tau. n. 10. Gom. in l. 40. n. 59. & 64.*

59 Fundanse estos Autores en la fuerça de la palabra mayorazgo, que segun su naturaleza, y la comun inteligencia, y obseruancia de España significa vna disposicion perpetua hecha en fauor de toda la familia, para que se succeda por derecho de primogenitura, y assi contiene virtualmente todos los descendientes, y transversales, y otros tantos llamamientos, como son las personas comprehendidas en esta generalidad; y quando el fundador dixoxo, que vinculaua los bienes por titulo de mayorazgo, se presume, que las llamò a todas, conformandose con las disposiciones del derecho, y la costumbre de estos Reynos, y el afecto comun a su nombre, y familia; y aunque los llamamientos parezcan limitados, por fundarse el mayorazgo en algun hijo, y sus descendientes, se ha de entender, que los nombrò por preferirlos, y por dar principio, y forma a la sucesion, y no por excluir a los demas descendientes, ò transversales que sucederàn despues dellos, por la comprehen-

50
fio de la familia, y perpetuidad del mayorazgo, à que se reduzê las razones
de Molin. d. c. 4. Casti. d. c. 22.

Confirmase esta resolucio con vn simil muy ajustado, y es que el derecho de patronazgo passa à qualesquiera herederos, *glos. in cap. considerandum* 16. *quest. 7. Couarr. lib. 2. cap. 18. num. 6.* De donde resulta, que si se dexò a alguna persona determinada, y à sus hijos, y descendientes, en saltando todos se continuara en los herederos, aunque seàn estraños, supliendose la disposicion del testador, ò interpretandose su voluntad, por la naturaleza del mismo patronazgo, y por la prouidencia de la ley ita *Ancharra. conf. 81. Calderon conf. 4. de iur. Patronat. Casal. decis. 3. num. 1. eod. tit. Lambertin. de iur. Patron. lib. 1. par. 2. q. 2. princip. art. 5. Roc. de Curte, verbo ipse verbis, q. 8. num. 19. Paris. conf. 48. ex num. 21. volum. 4. Ferret. conf. 131. in fin. Seraph. decis. 378. per totum.* donde satisface à todos los argumentos que se pueden hazer por doña Maria, y Roc. de Curt. *suprà*, propone la questio en los mismos terminos, y las razones en que se fundan estos Autores son: *Quòd prouisio hominis non tollit prouisionem iuris communis in eodem casu, quinimmo ius commune informat conuentiones, et patet, et eas interpretatur, como dixo Ancharran. sup. num. 3. vel quod per hoc non videtur alios successores exclusisse, qui nituntur iure communi, sed potius ex abundantia de eis mentionem fecisse, et forte de dictis descendentibus mentionem fecit, quia voluit eis pingius prouidere, como lo notò Lambertin. sup. num. 3. vel quod perisimiliter fecit mentionem de illis, quia sperabat filium suum liberos habiturum, nec est perisimile, quòd deficientibus voluerit ius patronus remanere in aere, que fue consideracion de Roc. de Curt. y todas estas razones se ajustan mas. à los mayorazgos de España, quanto es mas fauorable conseruar los bienes en la familia, que passar el patronazgo a herederos estraños, a quien no pudo tener afecto el fundador.*

En este mayorazgo deue admitirse esta opinion por muchas consideraciones, sacadas de las clausulas en que los fundadores se declararon, que su voluntad era hazer vn mayorago perpetuo, sin limitacion alguna a los llamamientos especiales.

La primera consideracion, se funda en las palabras proemiales de la institucion, *Mem. num. 1. libi.* Porque de la diuision de los bienes, resultan grandes inconvienientes, y por ellos se pierden, y destruyen las familias, y nombres de las personas nobles, y por el contrario se conseruan, y perpetuan, quedando enteras, y unidas por el medio de la institucion de los mayorazgos, y los successores dellos quedan con mayor obligacion de servir à Dios, y a sus Reyes, y de sustentar, y alimentar sus hermanos pobres, y de otras cosas que resultan en grande beneficio de la Republica: Donde es de ponderar, que se haze relacion, no a los descendientes, sino a la familia, en que se comprehenden tambien los parientes transuersales, *il. pronuntiatio, §. familia, ff. de verb. signific. Molin. d. cap. 4. num. 40. Molin. Theolog. disput. 589. num. 4. vbi optime explicat, y si todos tienen llamamiento en la palabra mayorazgo, por la relacion a la familia, conforme a las conclusiones de Molin. d. lib. 1. ca. 4. no se puede negar, q. le tengan quando se hizo el mayorazgo, por perpetuar, y conseruar la misma familia, y estas palabras solas, sin otros llamamientos, vinculos, ò prohibiciones, fueran bastantes para induzir vn mayorazgo absoluto, y perpetuo, porque la voluntad del fundador se colige del prohemio de la disposicion, *de hered. inst. cum vultat. y lo adierte Molin. lib. 1.**

cap. 5. num. 1. ponderando otra clausula semejante, a quien siguen *Molin* el
Theol. de iust. & iur. tom. 3. disp. 590. vers. Prima est, *Auend.* l. 41. de Tor. gloss. 3. n.
11. Burg. de Paz conf. 34 num. 8. Flor. de Menalib. 1. cap. 17. num. 37. Lara de an-
nivers. lib. 1. c. 4. n. 46. Mie p. 1. q. 5. n. 75. Cast. lib. 2. controu. c. 22. n. 97. dōde cō
stituyē este caso por indubitable.

63 Para mayor comprouacion se añade, que las disposiciones se han de te-
ner por reales, y perpetuas, quando se hazen por respeto de vna causa, que
tenga perpetuidad, y duracion, *l. in omnibus ff. de regul. iur. l. forma, §. quam-*
quam ff. de censib. l. 1. §. permittitur ff. de aqua quot. & astu. l. 4. in fin. ff. de seruit. ru-
stic. l. cum Patronus ff. de leg. 2. l. 1. §. 1 ff. de iur. commu. l. maximarum, C. de excusat.
quod est personale ius, quod alicuius prædij contemplatione fuit traditum, Bald. in l. ma-
trinum, num. 3 ff. solut. matrim. & in l. apud Iulianum, §. idem Iulianus ff. de leg. 1. Ale-
nem facit agnationis, Barbos. in l. quia tale, num. 3. & 4. ff. solut. matrim. optime Sūa-
rez de legib. lib. 8. cap. 3. per totum, donde en el num. 3. aduierete, que se ha de a-
tender siempre al fugoeto, y a la causa de la disposicion, nam si illa sit, dize, de
per se perpetua, vel per successionem, vel per adhesionem ad ali quod corpus perpetuum, ta
le privilegium reale censetur, quia cum re ipsa transit, & durat; y en los numeros si-
guientes pone por exemplo el caso en que se puede considerar algun cuer-
po miltico, o persona intelectual, como lo es la familia, *l. familie de verborum*
significat Luego ha de ser perpetuo como ella el mayorazgo; y el mismo di-
curso se puede hazer sobre los otros motiuos desta clausula, conuiene a sa-
ber, el seruicio de los Reyes, el beneficio del Reyno, y el sustento de los
hermanos, que son las mismas que propone la *l. 7. tit. 7. lib. 5. de la Recopil.* y
no pueden limitarse a la sucession incierta de solo vn hijo: pues no redun-
da solo en beneficio suyo, y de la familia, sino de la Republica, cuyo inte-
res es infinitamente mayor, quanto es mas infinita su duracion, argumento *l.*
proponēbatur ff. de iudio. & notatur, in l. 1. §. ultim. ff. si quis ius dic. non obtemp. Tira-
de iur. primo. q. 35. n. 22. Ioa. Gar. de nob. glo. 3. §. 1. n. 15.

64 La segunda consideracion es, que la facultad no se impetron para hazer
el mayorazgo precisamente en don Francisco, sino tambien en qualquier
de los otros hijos, y a falta dellos, en otras personas, y assi el llamara dō
Francisco, y a sus descendientes, no fue excluir a los demas, que por la nar-
turaleza perpetua de los mayorazgos, sino preferirlos, y ordenar en ellos la
sucession, como lo aduirtio *Molina dict. cap. 4. iur. 32. & sequentibus*, ponderan
do la *l. cum ita, §. in fidei commiss. ff. de legat. 2. y lo dixo a semejante proposito*
Bald. in l. fructus, huius. 13 C. de officio testam. ibi. Si utitur ergo debet intelligi quod ex-
ordinem prelationis, non necessitatem exclusionis.

65 La tercera consideracion es, que se concedio la facultad, para que de
las personas, y casas de los fundadores quedasse perpetua memoria, Mem-
oria de la qual se ha de comoer tambien es perpetua, ex *Barbo. dict. l. 439.*
como lo prouea *Molin. lib. 1. cap. 5. num. 6.* donde refuelue, que por semejan-
tes palabras se induce mayorazgo perpetuo, aunque no se aya declarado
el fundador en las constituciones siguientes; y tambien es aqui de ponderar

- la palabra *casa*, que tiene la misma comprehension, que la familia, *Castil. lib. 5. controuer. cap. 93. §. 17. per totum*, y como notò Pinel. in l. 1. C. de bon. matern. 3. p. num. 99. *vers. iuuatur*, si auiendo se fundado el mayorazgo, para el honor, y conseruacion de la memoria, no se estendiesse su perpetuidad por todos los medios posibles, facilmente se daria en el oluido, y se contrauendria al intento principal, *Burg. de Paz. q. 2. num. 71. & 104* la razon es, porque la memoria, y linage, no se puede conseruar por vno ò pocos llamamientos, *arg. eorum, que notat Bar. in l. inter Castil. ff. de recept. arb. Burgos de Paz. cõs. 2. nu. 76. & cons. 14. n. 1. & 2. Bug. de Paz. l. un. d. q. 2. nu. 106.*
- 66 La quarta consideracion està, en auerse fundado el mayorazgo con facultad, porque entonces se hizo con mayor deliberacion, con mas afecto à la perpetuidad, con mas absoluto poder, à causa de no quedarles a los hijos otros derechos, que el de los alimentos, en lugar de legitimas, como lo ponderò al proposito *Garc. de nob. gless. 1. §. num. 29. vers. 3. in ultimis*, y aunque le impugnari *Castil. lib. 5. cap. 143. §. unico ex num. 3. Additiona. a Molin. libr. 1. cap. 3. num. 13*: diziendo, que en todos casos ha de tener la misma comprehension, no dexa de ser circunstancia particular, porque fuera de las razones dichas, concurre la que ex doctrina *Romani cons. 29. adiut. Burg. de Paz. d. q. 2. num. 70. in illis verbis: Quid etiam censetur maioratus perpetuus, ut duret perpetuo memoria Regis, qui dedit facultatem illum faciendi*: y assi Angulo despues de auer arguido contra la perpetuidad de vn mayorazgo en que auia especiales llamamientos, in tract. de melior. l. 11. gless. 9. toda via en el *num. fin. vers. et quidam*, reconoce, que los que se haze en virtud de facultad son perpetuos, como lo son todos los contratos en q̃ interuiene la dignidad Real, 2. *Garc. de nob. glo. 3. §. 1. in l. 71. si quis* el ob. col. robot. not. iunt. ill. sup. q. 1. conom.
- 67 La quinta consideracion es, que primero dixeron los fundadores, que hazian mayorazgo; y despues pusieron los llamamientos, *Memo. num. 3* y este es tambien caso mas claro para la perpetuidad, como lo resuelve el *Additiona. a Molin. dict. num. 13. vers. 5. quidquid, ibi: Aut verbum Maioratus, in initio dispositionis profertur, posteaq; vel plures, vel aliqua particulares substitutiones subsequuntur, quo casu militat Auctoris ratio, et praxis inconcussa p̃ger, aut institutor incipit faciendū aliquam substitutionem, et vocationes, vel refert dispositionem ad aliquam certam, et determinatam lineam, que lineas, posteaq; adiciat in earum calce hoc verbum, hago mayorazgo, tunc vltimogradus prescriptos substitutio protrahi non debet*, y con este temperamento dize, que vio platicar la opinion que *Molina dict. cap. 4. num. 5. vers. quibus adducitur*, puso indistintamente, ora procedandose fegan los llamamientos à la constitucion del mayorazgo.
- 68 La sexta consideracion es, que *Molin. d. c. 4. n. 34. vers. his non obstantibus. & num. 37* resoluid la question por los transversales, quando el fundador, in persona *Titij, ac descendantium maioratum instituit*, donde se junta la institucion y el mayorazgo en vna oracion indiuisible. Y en nuestra clausula, primero se funda el mayorazgo, *Memor. num. 3. ibi: Ororgamos, è conotemos, que fundamos, è instituiamos vinculo; è mayorazgo de los bienes que adelante seran declarados, è los demas bienes q̃ adelante quisieremos subrogar, meter, è incorporar en el*. Y luego se aña de. *El qual hazemos, è fundamos en vos D. Francisco de Sando de nuestro hijo, y en vuestros hijos, y descendientes*: Y entre estas dos formulas no dexa de auer mucha diferẽ

taxationis, seu limitationis gratia; y así no han de admitirse despues nueuas per-
sonas, pero en la segunda están demonstrationis causa, con oracion separada, y
no incluyen la comprehension, y perpetuidad significada antes en el nom-
bre, y constitucion del mayorazgo, como en la l. quidam testam. ff. de leg. 1. dō
de la consignacion puesta despues del legado, no le haze condicional, ni le
limita; ibi. Verò similis est patrem familias demonstrare potius heredibus voluisse, vn.
de aureos quadringentos, sine incommodo rei familiaris contrahere possint, quàm cōdictio-
nem fideicommissi inieciisse, y dà la razon, quòd initio purè datum esset: y así entien-
den esta ley, Bart. l. inter stipulantem, §. sacram, n. 6. ff. de verb. oblig. Paul. in l. si fi-
deicommissum, §. tractatum, ff. de iudic. & cons. 338. num. 3. lib. 1. Dec. cons. 182. in
princip. Menoch. 1162. ex nu. 15. Surd. de alim. tit. 4. q. 26. Gratian. lib. 2. c. 256.
ex n. 1.

69 Ajustase mucho a estos terminos la l. cum ita, §. in fideicommissum ff. de leg. 2. don-
de en el fideicomisso dexado a la familia, se prefieren los que tienen llama-
miento especial, pero se admiten despues los que se comprehenden en el
nombre general de la familia, como lo notò Mol. d. c. 4. n. 33. concluyendo,
quòd nominatio, seu specificatio personarum, solum tribuit nominatis præcedentiã suc-
cessionis, non autè aliorum exclusionem operatur. Y en el nu. 35. vers. Quidquid, añade,
id tamen apud omnes indifferenter existimatur, quòd quando non est appositus alius termi-
nus restrictiuus, sola enumeratio personarum familie legatum, seu fideicommissum non re-
stringat, sed tantum inter nominatos præcedentiã successionis tribuat, y aunque Angu-
lo de meliorat. l. 1. i. glof. 1. n. 13. impugnando esta opinion de Molina, dize, q
en el §. in fideicomisso, fue la formula, relinquo Titio, & Seyo, & familia, ha de te-
ner la misma, o mayor fuerça el auerfe instituido el mayorazgo absoluta-
mente, porque alli tuuieron todos los de la familia su llamamieto propio,
y si no passaran adelante los fundadores, sin duda tuuieran todos lugar en la
sucesion, como lo reconoce el mismo Angulo, vbi proximè, n. 9. y no le han de
perder por añadirse despues los llamamientos especiales del hijo mayor,
y sus descendientes, de donde auia de tomar principio el mayorazgo, y es-
to es lo que prueuan las razones de Molina, vbi proximè, q. 2. n. 1.

70 A que se añade, que aquellas palabras, el qual hazemos, y fundamos en favor de
vos don Francisco, &c. se pusieron solamente para señalar la persona en quien
auia de empeçar el mayorazgo, y no para restringirle, porque como dixo
la l. iuris gentium, §. pactorum, ff. de pact. plerumque persona inseritur pacto, non vt per-
sonale fiat, sed vt demonstretur scum quo pactum factū est, optimus textus in l. annua,
§. Actia, ff. de annuis leg. ibi: Quæro verum his duntaxat, qui eo tempore, quo legabatur
in rebus humanis, & in eo officio fuerunt, debitum sit? an etiã his, qui in locum eorum suc-
cesserunt, respondi secundum ea, quæ proponerentur ministerium quidem nominatorū de-
signatum, ceteram datum templo, y en el llamamiento de don Francisco es mas
eficaz esta consideracion, porque era hijo vnico quando se fundò el mayo-
razgo, y despues hijo mayor y así conforme a todas las reglas de los ma-
yoraços deuia ser preferido en la sucesion, & in specie, que diziendo el
testador, hago mayorazgo en Pedro mi hijo, y sus descendientes, que es ex-
plo mas riguroso, se tanga perpetuo para toda la familia, tradunt Padilla in
rubr. C. de fideicom. n. 1. Tell. in l. 22. Taur. n. 15. Couar. lib. 3. par. c. 5. n. 2. Bly-
nde de P. cons. 270. 73. Anton. Gom. in l. 40. Taur. n. 59. & n. 64. Aluar. ad. de con-

Bill. libr. 2. cap. 22. numer. 39. Matienzo. in l. 1. tit. 7. numer. 4.

Este intento se declaró muy bien en otra clausula, donde los fundadores mandaron, que de los bienes de don Diego de Mesa, se fundasse otro mayorazgo en el hijo segundo, con las mismas clausulas, y condiciones puestas al mayorazgo primero, y añadieron, *de tal manera, que se entienda, que siempre ha de ir imitando en la sucesion, y llamamientos, e cargos, e gravámenes, que en esta escritura tenemos puestas al dicho mi hijo mayor legítimo, en razón del mayorazgo, que por esta escritura ponemos en su cabeza, donde estas últimas palabras denotan vn mayorazgo absoluto, para toda la familia, de que auia de ser don Francisco primero possedor, y esto fue fundarse en el, como dicen otras clausulas, o ponerse en su cabeza, como se declara aqui, con vna fórmula, que en la lengua Castellana se aplica a quien possée en nombre de otro, porque don Francisco auia de suceder, como hijo mayor, en nombre de toda la familia, a cuya conservación immemorial se encaminaua la fundación, según lo dize el prómio della, y se prouó en el nu. 62. y con esta misma inteligencia dixerón después los fundadores, y todo ello se vincule, y haga mayorazgo perpetuo, en cabeza de cada vno de los dichos nuestros hijos, mem. n. 38. y a la sucesion destos mayorazgos están expressemente llamados los demás hijos: y así juntas las dos clausulas, manifiestan, que la sucesion no ha de limitarse a la letra de los llamamientos.*

La septima consideracion, se funda, en no auer llamado los fundadores a los otros hijos, auiendo nacido todos quando se otorgó la última escritura, de donde se reconoce con mayor euidencia, que aquellos llamamientos se pusieron por exemplar de los demás, como se ha dicho en los num. antecedentes, porque tan extraordinario afecto a la casa, a la familia, a la nobleza, al seruicio de los Reyes, a la perpetuidad, no auia de estar dependiente de la futura sucesion, o de la edad de vn niño de quatro, o cinco años, ni auia de querer los fundadores desapropiarse del dominio de sus bienes, y reservarse vnos moderados alimentos en ellos, para que sucediendo don Francisco, y no teniendo hijos, los pudiesse dexar a vn heredero extraño, y excluir a sus hermanos, y esta razón fue en el sentimiento de *Angulo, ubi sup. in fin.* tan eficaz, que confesó, deuia passar el mayorazgo a los demás hijos, si se fundó con facultad, de donde tambien sale la estension a los transuersales, porque la facultad, quita el derecho de las legitimas, y aqui se hizo la institucion a fauor de la familia, por quien milita aquella misma razon, de que el último llamado no quiera dexar los bienes fuera della, en suma, o se ha de gouernar la sucesion por la letra de los llamamientos, o por la comprehensión de los mayorazgos; si por la letra, quedarian excluidos los demás hijos, y este seria vn absurdo intolerable, y en que doña Maria nunca ha consentido, pues en la escritura de reclamacion, que está mem. n. 47. confiesa que ha venido a ser sucesora, por muerte de don Francisco, y sus hermanos, ibi: *Declaraua, y declaró de su libre, y determinada voluntad, como sucesora única, que ha venido a ser en vida de la dicha S. doña Ana de Mesa su madre, y con este reconocimien-* to, y de que a falta de los especialmēte llamados, auia sucedido ella, como siguiente en grado, y de la familia, repudio la sucesion, ibi: *Que no aceta, ni quiere acetar la dicha escritura de fundacion de mayorazgo hecho en ella.*

pues conser el especialmente llamado don Francisco, y sus descendientes, tuuo entonces por cierto, que aunque ella no tenia llamamiento literal, era lo mismo tenerle vniuersal, por comprehension de la palabra mayorazgo, y su naturaleza; si por la comprehension, como se admitio dona Maria sin llamamiento, y se admitieran sus hermanos y descendientes, deuen admitirse los transuersales, pues no ay razon de diferencia para limitar la sucesion mas respeto de vnos, que de otros, y este discurso hizo *Cast. lib. 2. c. 22. n. 4. contra Greg. in l. 2. tit. 13. p. 2. verb. maioria, 105.*

73 La octaua consideracion es, que los fundadores quisieron, que los bienes estuuiesen perpetuamente vnidos, sin poderse enagenar en tiempo alguno, *mem. fol. 7. ibi: Para que desde luego quede, como queda, y lo dexamos hecho vn cuerpo indivisible, y inalienable, y que no se pueda partir, ni dividir, ni disponer della, ni parte della, ora ni en ningun tiempo para siempre jamas, y después de auer llamado a dō Francisco, y a sus hijos, y descendientes, y puesto diferentes clausulas, boluieron a poner la misma prohibicion de enagenar, con vna razon absoluta, e independiente de los llamamientos, mem. n. 15. ibi: Porque nuestra intencio, e voluntad es, como instituidores, y fundadores, q̄ somos del dicho mayorazgo, queremos, q̄ perpetuamente, para siempre jamas los dichos bienes estén hechos vn cuerpo, y no divididos, ni partidos, ni enagenados, ni obligados, ni hipotecados, e sujetos siempre a restitucion del suessor, o sucesores, que fueren en este mayorazgo, palabras de que sin duda se induze vinculo real, y absoluto para toda la familia, sin limitacion de personas, porque principalmente se refieren a los bienes, y a la perpetuidad de su vnion, *Bart. in l. peto, §. fratre, n. 4. & in l. Titia, §. Seya in fin. ff. de leg. 2. Bald. conf. 57. n. lib. 2.* cuya dotrina es mas aplicable a este caso, porque la prohibicion de enagenar, no se puso a personas señaladas de la familia, sino generalmente con respeto vniuersal a toda ella, y con fin de conseruar los fundadores la memoria de su linage, como lo manifestaron en el prohemio de la fundacio, y se notò, sup. En cuyos terminos no es dubitable, que la prohibicion de enagenar induze vna sucesion perpetua, y absoluta sin limitacion, assi entre descendientes, como transuersales, *Bartol. in l. pater filium, §. fundum Titianum, ff. de leg. 3. Mol. lib. 1. c. 4. num. 13. & cap. 5. nu. 7. & 16. Burg. de Paz, Sen. conf. 45. ex num. 5. & que ad n. 14. Burg. de Paz, Iun. d. q. 2. n. 105. Castil. d. c. 22. ex num. 81.* Y mas precisamente auendose prohibido la enagenacion con las palabras perpetuamente para siempre jamas, en ningun tiempo, y otras muchas que en el discurso de la fundacion denotan trato sucesiuo, y perpetuidad, porque ordenada assi la vnion perpetua destos bienes, manifesta, que la disposicion no puede limitarse a los hijos, conforme a las resoluciones de *Mol. lib. 1. c. 5. ex n. 7. Cast. lib. 2. c. 22. ex n. 88.* donde dize, *quod si institutor maioratus post factas aliquas speciales vocationes, generalem clausulam subiciat in fine dispositionis, qua significet se velle familie suae, aut generi consulere, aut quid simile adiciat, quod perpetuitatem denotare videatur, tunc indubitanter etiam verum erit maioratum non finiri in vocatis, sed ad collaterales, & omnes de familia ordine successiuo extendēdū, y en el num. 89. añade, idemque dicendum erit, si maioratus instituitur quocumque alio verbo successione perpetuitatem, & note t, vt si adiciat verbum, in perpetuum, semper, omni tempore, in infinitum, aut aliud simile, tunc enim perpetuum maioratum institui videtur, y estas conclusiones proceden aun quā.**

meros llamamientos, y de la razon de perpetuidad siguiente; pero en este
 caso, no se duda del mayorazgo, y como de su naturaleza comprehendē a to-
 dos los de la familia, es mas facil la extension, por vna clausula, donde to-
 das las palabras denotan perpetuidad absoluta. *Et sic in hoc casu, ubi dicitur, et
 74* *Y aunque muchos Autores dixeron, que la prohibicion de enagenar,*
auia de limitarse à las personas nōbradas, conforme a la l. pater filium, §. fun-
dum Titianum, ff. de legat. 3. ut constat ex Fusar. q. 683. num. 1. Esta opinion ò no
 es cierta, ò no se aplica al caso. Lo primero, porque estos Autores hablā
 en fideicomissos de su naturaleza temporales, *authentic. de restit. fideicommiss.*
§. nos igitur. Y los mayorazgos son disposiciones perpetuas, y fauorables, y
 esta diferencia notò *Castill. lib. 2. cap. 22. ex num. 44.* Demas que aun los fidei-
 commissos temporales, si la prohibicion de enagenar se pone con fin de q̄
 se conferuen los bienes en la familia, como en este mayorazgo, por esta so-
 la causa mudan la naturaleza, y se hazen perpetuos, y comunicables, no so-
 lo a los llamados, sino a los demas parientes, como doctamente prueua, y
 defiende *Surd. conf. 67. ex num. 21. cum sequentibus*, donde en el num. 40. respon-
 de à Decio, y los demas Autores de la opinion contraria, a quien tambien
 reprueua *Castill. lib. 2. dict. cap. 22. num. 83.* Lo segundo, aqui se pusieron la v-
 nion de los bienes, y la prohibicion de enagenar antes de los llamamien-
 tos, que es caso mas claro para estenderlos por ella, como consta de lo que
 escriuen *Fusar. sup. Addition. ad Molin. lib. 1. cap. 4. num. 13. & cap. 5. num. 7.* Lo
 tercero, si la prohibicion de enagenar, se pone por consequencia de los lla-
 mamientos, y en vna oracion se podrā mas facilmente limitar conforme a
 ellos; pero quando està en oracion distinta, ò por razon absoluta, è indepe-
 dente, entonces comprehenderā a todos los de la familia, como lo resuel-
 ue *Fusar. sup. num. 13. ff. 15.* y a esta concordia se puede reducir lo que escri-
 ue con grande confusion el *Adicionador à Molin. dict. cap. 5. num. 7.* y en nuestra
 clausula concurren ambas calidades, porque es otra la oracion en que los
 fundadores declararon, que era su intento conseruar siempre vnidos en vn
 cuerpo sus bienes, y lo dixerō por razon de la prohibicion anterior. Lo
 quarto, quando la prohibicion es de tal manera perpetua, que no se puede
 commodamente limitar a los primeros llamamientos, se le aurā de dar to-
 da su comprehension, como lo aduierte el mismo *Fusar. sup. n. 19. vers. Aut
 verba prohibitionis*, donde concluye: *Et hoc intelligo procedere, si licet prohibitio ve-*
niant consequentiū ad substitutionem, etiam, quod vtraque, eadem oratione contineretur,
 conclusion tambien aplicable à este caso, porque no se dexa entender, co-
 mo los fundadores podian assegurarfe, à que auia de tener hijos don Fran-
 cisco, y que dellos auia de salir vna descendencia perpetua; y assi quando
 sean mas limitados los llamamientos, tanto es mas necessario estenderlos
 à toda la familia, para que tenga con ella correspondencia el cuerpo de
 los bienes siēpre vnidos, a q̄ se añaden dos cosas muy cōsiderables, vna, que
 la vnion de los bienes, a que atendieron principalmente los fundadores, es
 mas poderosa, que los llamamientos *Bart. in l. vbi ita donator, ff. de donat. cap.
 mor. Molin. lib. 1. cap. 9. num. 19* y siendo ella perpetua, lo han de ser ellos; o-
 tra, que en materia de vniones, mas se presume contemplada la Iglesia, ò
 la Dignidad, que no las personas, *cap. 1. ne Sed vacante. Oldrad. conf. 257. factum*
de vnion. num. 10. Con que se ha de es-

tár mas por la perpetuidad de la familia, contemplada en la vnion destos bienes, que no por las personas especialmente llamadas. Lo quinto, es mucho de reparar en esta clausula, que no impuso la prohibicion a don Francisco, y sus descendientes, sino a don Francisco, y los sucesores, y llamados al mayorazgo, que son palabras comprehensitas tambien de lo que podian suceder por el llamamiento legal, è implicito en la naturaleza, y nombre de los mayorazgos, y con esta misma aduertencia acaba la clausula: *Que los bienes estén siempre sujetos a restitucion del sucessor, y sus sucessores en el mayorazgo.* Lo sexto, porque la prohibicion de enagenar, como no es necesario expresarla en los mayorazgos, y en ellos tacite in est, *Molin. lib. 1. dict. cap. 4. num. 10.* si expresada, y encarecida tantas vezes en este, no obrasse mayor perpetuidad, y extension que de la letra de los llamamientos, se colige vendria su expresion a ser ociosa, lo que no admite *Surd. dict. conf. 67. numer. 38.* donde alega à *Mantica de coniect. lib. 5. tit. 14. num. 24.* y otro muchos. Lo septimo, la *l. pater filium, §. fundum Titianum*, procede en fideicommissos, y no en mayorazgos, y tiene las interpretaciones q̄ le dan *Moli. d. lib. 1. c. 5. n. 17. Casti. lib. 2. et 22. n. n. 5. Addit. ad Mol. d. n. 17.*

73 La nona consideracion es, que en la primera escritura de declaracion se dice: *E quando faleando de la sangre los dichos señores, conforme al llamamiento, se hagalo que por el dicho mayorazgo está dispuesto a falta de todos.* *Mém. num. 28.* que son palabras muy notables, para la comprehension: Lo primero, porque en ellas se reconoce, que el intento de los fundadores no fue limitar los llamamientos a don Francisco, y sus descendientes, pues no auian de ser ellos solos los de su sangre, y de aqui se sigue, que admitida vna vez la extension ha de continuarse hasta los transversales, como se notó en el num. 70. Lo segundo, los de la sangre no son los hijos solamente, sino tambien los parientes, vt constat ex traditis à *Fusar. de subtit. q. 364. per totum, Bris. de verbor. signific. lib. 17. fol. 581. pag. 2. ad finem*, porque llamar los de la sangre, y los de la familia es vna misma cosa, textus expressus, in *l. pronuntiatio, §. familia, ff. de ver. signific. ibi: Item appellatur familia plurimum personarum, quæ ab eiusdem utrimq; genitoris sanguine profisciscuntur, Gratian. lib. 2. idiscept. 285. num. 14.* y assi como llamados los de la familia, despues de los descendientes, suceden los transversales, *l. peto, §. fratre, ff. de legat. 2. l. fin. C. de verbor. significat.* Lo mismo ha de ser en el llamamiento de los de la sangre: Y quando estas palabras se huuiesen de referir a los hijos, y descendientes solamente, entonces aquellas palabras, *Se hagulo que por el dicho mayorazgo está dispuesto, a falta de todos,* se deuen entender, en vno de dos sentidos, fauorables ambos a los transversales. El primero es, que aunque por la primera escritura de fundacion no parezca estar determinado lo que se aya de hazer, en faltando los descendientes, toda via se entienda, que está dispuesto por la comprehension de la palabra, mayorazgo, hecho para conseruar la memoria, y las demas doctrinas referidas en los números antecedentes, conforme à las quales, à falta de descendientes, suceden los transversales, aunque no tengan llamamiento especial, *d. §. in fideicommissis, l. sua, C. de verbor. signific.* y como esto es conforme à la palabra, mayorazgo, y conseruacion de linage tan expressado en la primera fundacion, pudieron afirmar los fundadores, que lo dexauan dispuesto *Bart. in l. Gallus, §. si quis, ff. de iur. l. i. lib. 1. c. 1. n. 17.*

de nobil. gloss. i. §. i. num. 29. vers. Præterea. El otro sentido es, que quando no huuieran dispuesto lo que se auia de hazer en este caso, no por esso han de perder los transversales el llamamiento que conforme a derecho, y naturaleza de los mayorazgos les pertenece, sin que importe, dezir los fundadores, que dexauan dispuesto lo que se auia de hazer en este caso, no auiendo-lo hecho; optimus textus, in l. si testamentum, C. de hered. institut. ibi: Si testamentum ita scriptum inueniatur, ille hæres esto secundum conditiones. infra scriptas, si quidè nihil est adiectum, neque aliqua conditio in testamento posita est, superuacuum esse conditione pollicitationis sancimus, et testamentum puram habere institutionem, l. 2. de hæ. inst. ibi: Ex partibus quas adscripsero, non putat Marcellus esse heredes nullis adscriptis partibus, quemadmodum, si ita essent heredes instituti, si eis partes adscripsero, sed magis est, ut sic utraque institutio accipiat, si voluntas defuncti non refragatur, ex quibus partibus adscripsero, sin minus ex æquis, cum pater, §. vicis, ff. de legat. 2. tradunt Doctores, in l. si testamentus, Gratian. lib. 2. cap. 220. ex num. 12. donde en el numero 14 puso por razon deste discurso lo siguiente. Satis est enim, quod apparet de voluntate circa substantiam dispositionis, licet videatur imperfecta circa conditiones, como si à nuestro proposito dixera, basta que los fundadores hiziesen mayorazgo, con que en substancia assi de descendientes, como de transversales, tienen llamamiento general, y colectiuo, sin q importe no auerfele dado especial à todos.

La dezima consideracion es, que los fundadores vincularon tambien las legitimas que dexaron à sus hijos, con las mismas condiciones, y calidades puestas en el mayorazgo principal, añadieron: Y declaramos, que si despues de impuestos los dichos mayorazgos, y començandolos à gozar los dichos nuestros hijos, y los que dellos procedieren, faltare suçesion legitima, assi por los impedimentos expressados en estas escrituras, como por faltarles hijos, y descendientes, que el dicho mayorazgo se consuma entre los demas por iguales partes; y este crecimiento sea con la misma carga de lo demas, y por esta orden vayan consumiendose todos los demas mayorazgos a quien faltare suçesion; y si esta faltare en todos, venga à suçeder el dicho don Francisco, y sus suçessores Mem. num. 38. donde es de ponderar para la perpetuidad, lo vno, que si los fundadores quisieron, que estos mayorazgos hechos de los alimentos de sus hijos, se continuassen entre ellos, no auian de querer, que el mayorazgo principal se extinguiessse en don Francisco, siendo assi, que se instituia para conseruacion del nombre, y familia, y en virtud de facultad, que les daua mas plena disposicion de los bienes. Lo otro, si ordenaron, que Don Francisco; por cuyo fauor se auia fundado el mayorazgo, de las legitimas de los otros hijos, suçediesse en los mayorazgos que a ellos se les dexauan; vinculandolos sus alimentos, no se puede entender, que fuesse su voluntad, excluirlos de la suçesion del mayorazgo principal, y dar lugar a que en don Francisco quedassen libres los bienes, y los pudiesse enagenar en personas estrañas, que seria vna desigualdad, y vn absurdo intolerable, contra la congetura de la l. cum auus, ff. de condic. et demonstrat. contra la perpetuidad de los mayorazgos, cõtra el afecto comu, y natural de los padres; luego el no llamarlos fue, porque era de derecho, que se continuasse la suçesion, no solo en los descendientes, sino tambien en los transversales: Y el llamar a don Francisco a sus mayores.

ra grauarfe los, segun lo que se dirà en el num. 40. era necessario declarar que los hijos alimentados se sucediesfen vnos à otros; y vltimamente todos los bienes se reduxesfen à la casa principal.

77 La vndezima consideracion està en el llamamiento de los naturales, puesto en el num. 41. donde se dize: *E por que podrà suceder, que en los dichos mayorazgos viniesse a faltar, como muchas vezes acontece, suçesion legitima de los que son llamados al dicho mayorazgo, establecemos, è ordenamos, que faltando todos, è no auiedo quien legitimamente entre en los dichos mayorazgos, sean tambien admitidos a la dicha suçesion hijo, e hija natural, que sean limpios, è hidalgos, y no de otra manera.* Mem. num. 41. clausula que declara muy viuamente el afecto a la perpetuidad del mayorazgo, porque los naturales no son capazes de semejantes suçesiones, l. 2. tit. 15. par. 2. l. 40. de Tor. Greg. in d. l. 2. gl. 10. q. 8. Molin. lib. 1. c. 4. nu. 46. & lib. 3. cap. 3. n. 41. Auend. in d. l. 40. glo. 11. num. 43. Aceued. in l. 1. tit. 6. lib. 5. num. 45. Aluar. de coniet. ment. defun. lib. 2. cap. 3. num. 75. Mier. par. 2. q. 2. numer. 1. & per tot. Flore. de Men. lib. 1. q. 16. num. 2. vsq. ad 37. & in Addit. ad Gam. decr. 24. Molin. de iust. & iur. disp. 174. ad fin. Garc. de ben. par. 7. cap. 15. num. 50. Cast. tom. 2. cap. 30. num. 18. & tom. 5. cap. 67. num. 19. & cap. 82. ex num. 41. Additio: ad Molin. diēt. cap. 3. num. 41. Y los transversales legitimos suceden por la naturaleza de los mayorazgos, y comprehension de la familia; luego si los fundadores quisieron suplir la perpetuidad de su mayorazgo, y conseruar su memoria, con suçesores incapazes por derecho, no auia de excluir a los que son capazes por todos derechos.

78 Y aunque se diga, que faltando los legitimos, pueden suceder los naturales, esta proposicion es contraria à las resoluciones de Molin. locis suprà relatis, particularmente lib. 1. cap. 4. donde admite a los parientes transversales, y excluye a los naturales descendientes, y quando fueran en algun caso suçesibles, auia de ser con el temperamento de Mier. diēt. q. 2. num. 134. Castill. diēt. cap. 8. num. fin. conuiene a saber, quando han faltado todos los parientes transversales; y aqui donde no ay naturales descendientes, q̄ puedan oponerse, queda eficazissima la ponderacion.

79 A que se añade, que si los llamamientos de don Francisco, y sus descendientes, se huuiesfen de platicar con la limitacion que doña Maria pre-tende, se siguiera, que auiedo dexado don Francisco vna hija, ò vn hijo natural, se prefiera a los demas hijos legitimos de los fundadores; contra la naturaleza de los mayorazgos, y el afecto que se descubre en estas fundaciones, a la descendencia legitima, y al mayor lustre de la casa: luego para no dar semejante absurdo, y contradicō, se ha de reconocer, q̄ el mayorazgo no ha de contenerse dentro de los llamamientos literales, sino estēderse tambien à otras personas suçesibles.

80 Confirrase este discurso, aduirtiēdo, que los naturales estā llamados; no auiedo quien legitimamente entre en los mayorazgos, palabras que comprehenden no solo à los descendientes, sino a los transversales legitimos, porque los vnos, y los otros son legitimos suçesores en los mayorazgos; conforme à la l. 2. tit. 15. par. 2. l. 40. Taur. Molin. lib. 1. cap. 4. per totum, y esta es la fuerza de la palabra legitimamente como se explica en la l. 2. ff. unde legit. tra-

mum heredes faciat, sine alia lex, Senatusve consultum; y lo mismo prueua la ley siguiente, y otras muchas que junta Bresonio li. 10. fol. 343. pag. 2. verbo, *legitimi autē*. Luego el intento fue hazer vn mayorazgo legal para descendientes, y transversales, y suplir los llamamientos, aun con las personas que no suceden conforme a la ley, sino contra ella, para que assi fuesse mas perpetuo; y aunque se diga, que la palabra *legitimamente*, no ha de referirse a la sucesiō, sino al nacimiento, se responde, que en su propia significacion importa lo mismo que *secundum leges, iure legitimo, vel legitimo modo*, Bris. d. lib. 10. fol. 346. *vers. legitime*; y junta con las otras palabras, Entre en los dichos mayorazgos, declara mas viuamente, que los fundadores quisieron admitir a todos los q conforme a derecho podian suceder, y que en falta dellos, llamaron a los naturales; y como quiera que estas palabras se entiendan, se ha de reconocer la fuerza de la clausula, para estender los llamamientos.

8 *r* La duodezima consideracion es, que los fundadores usaron siempre de terminos, que denotan perpetuidad; porque en la introducion de la escritura, Mem. num. 1. hablando de la memoria de los fundadores, dicen: *Que se conserva y perpetua, por medio de los mayorazgos*; y despues Mem. num. 4. ibi: *Guardando siempre entre hijos, e hijas esta orden, de que el varō prefiera a la hēbra, y el mayor al menor*, palabras propias, y naturales de vn mayorazgo absoluto, y perpetuo, Moli. lib. 1. c. 5. n. 33. y en la prohibicion de enagenar. Memor. fol. 7. numer. 18. que los bienes no se diuidan *en ningun tiempo, para siempre jamas*, que esten hechos vn cuerpo *perpetuamente para siempre jamas*. Y en la primera escritura de declaracion, Mem. num. 22. que la otorgan, *para la mejor orden, sucesion, perpetuidad, y acrecentamiento del mayorazgo*, y en la vltima escritura añaden otras cosas, *para su mayor perpetuidad, y permanencia*. Mem. num. 28. y lo mismo repiten en el num. 35. y 39. y ponen el grauamen de armas, y apellido, y con bastar el solo a induzir vn mayorazgo perpetuo, y absoluto Moli. lib. 1. cap. 5. n. 34. añaden aquellas palabras tan significatiuas de perpetuidad: *Para siempre jamás miētras la memoria de los hombres durare*, Mem. n. 39. y cada vna destas palabras, o clausulas, y otras muchas deste genero, que a cada passo se hallan en la fundacion, era bastante para estender la disposiciō, conforme a las resoluciones de los Autores que refiere, y sigue Fusa. q. 588. num. 16. donde en el num. 31. *vers. non erit igitur*, dize, que esta es la mas comun, y verdadera opinion, y aqui no puede admitir controuersia alguna; por auerse repetido tantas vezes las palabras de perpetuidad. l. Ballista cū vulg. ff. ad Treu. y porq los mayorazgos son disposiciones perpetuas; y assi mas facilmente admiten extension, como se notò en el n. 2.

8 *r* Vltimamente se ponen en consideracion dos cosas, vna que concurriendo tantas clausulas, y congeturas de perpetuidad, como ay en esta fundacion, es clara la opinion que defendemos Molin. dict. libr. 1. cap. 5. num. fin. Otra, que quando el punto tuuiera dificultad, en qualquiera duda auia de determinarse por la perpetuidad, y continuacion del mayorazgo, como lo notò Mier. par. 4. iusf. 29. num. 19. ibi: *Quod si dubitetur, an maioratus extinctus sit, vel adhuc duret, et sic, an bona remaneant libera, vel restitutioni, et vinculo subiecta, in dubio iudicandum est maioratum, non esse extinctum, nec bona esse libera, propter honorem*. Et authoritatem Regis, et Reipublice, voluntatem, et consuetudinem, et dicta

83 Auiendo fundado por tantos medios la perpetuidad del mayorazgo, no será difícil responder a las oposiciones que se hazen contra ella.

OPOSICION PRIMERA.

84 **D**izefe, que todas las clausulas que se han ponderado, para estender los llamamientos, se limitan precisamente a don Francisco de Sãnde, y a sus hijos, y descendientes, poniendoles a ellos solos la prohibiciõ de enagenar, y grauamen de armas, y apellido. Mem. num. 34. 15. 19. 39. 41. de donde infieren, que las palabras que denotan perpetuidad, no pueden estenderse à otras personas, ex adductis à *Fusar quest. 683. & 688.* y que en los mayorazgos sintieron esto mismo Simancas, Gregorio, Mieres, y otros Autores.

85 En los numeros antecedentes se prouo, que los mayorazgos han de discurrir por todas las personas de la familia, aunque sean especiales los llamamientos, mayormente si se pusieron en oracion diuerfa, o ay razon congetural, de que los fundadores quisieron hazer vna disposicion perpetua, y así qualquiera de las consideraciones referidas, es respuesta concluyente a la oposicion; porque sólo puede limitarse, quando el fundador usó de terminos, que no dan lugar a extension alguna, como lo dize *Molin. lib. 1. cap. 4. num. 35.* y lo explico muy bien *Molin. el Theol. tom. 3. disp. 588. numer. 2. ibi: Esto alijui expressi sint, ad quos deueniat, dummodo non sit expressum, quod ad eos tantum adueniat, aut quod eis deficientibus expiret;* y aqui en muchas partes se pusieron palabras muy comprehensiuas. Mem. fol. 7. ibi: *El dicho nuestro hijo, è los suyos, è los demas llamados;* y en el Mem. num. 15. ibi: *Sugeos siempre a restitucion del suçessor, è suçessores que fueren en el dicho mayorazgo;* y en el Mem. num. 33. ibi: *Los impedimentos, y grauamenes que se ponen à los suçessores presentes, y por venir;* palabras que pueden referirse à las personas llamadas literalmente en las clausulas, y a los que tienen llamamiento, y han de suceder conforme à la perpetuidad del mayorazgo.

86 Los Autores estrangeros, que trataron de la prohibicion de enagenar, estan encontrados sobre este punto, como consta de *Fusar. locis sup. relatis*, y hablando todos en fideicomissos, de su naturaleza temporales, los que defienden la perpetuidad, son en fauor de don Francisco de Mesa, y confor-tes, y los que la impugnan, no pueden aprouechar a doña Maria de Sãnde, porque este pleito es sobre vn mayorazgo, que sin necesidad de llamamiento, o clausulas vniuersales, comprehende a toda la familia, y que es disposicion perpetua, quando el fundador no la limitò expressa, e ineuitablemente. Demas, de que si procedio la prohibicion de enagenar, o se puso en oracion distinta, o la razon della conuiene a toda la familia, conuierte el fideicomisso de temporal, en perpetuo, como se prouo en el n. 72.

87 Entre los Autores del Reino, es mas comun la opinion por los transuersales, y la defienden los que la han tratado mas exactamente, y de los que se traen por doña Maria, vnos no ayudan su intento, y otros hablan en disposiciones, donde no ay tantas demonstraciones de perpetuidad, o erraron en los primeros principios de los mayorazgos, porque *Simancas de primog. lib. 1. c. 25.* se engañò en pensar, que el mayorazgo no era mas, que vna

mogenitudo ordine successiuo deferatur, como dize Mol. lib. 1. c. 1. n. 77. y es comun inteligencia de todos los Autores del Reino.

88 Palac. in repet. per vestras notab. 3. §. 26. n. 20. con poca noticia de los mayorazgos, dixo, que si se hazen en el hijo mayor, no sucederan en ellos los hijos deste hijo, que es vna proposicio estranissima, y el mismo lo reconocio, concluyendo, *hec tamen non firmo, sed cogitanda relinquo*, y la misma respuesta tiene Xuar in l. quoniam in prioribus in declaratione, l. regni limit. 2. n. fin. Demas, de que alli reconoce, que con la palabra *perpetuo*, se estiende el mayorazgo a todos los descendientes, y no niega, que se estienda a los transversales.

89 Peralta in l. statu liberum, §. Stichum, n. 3. ff. de leg. 2. no habla en los mayorazgos, sino en la prohibicion de enagenar, respeto de ciertas personas, y con razon limitada a ellas.

90 Greg. in l. 2. tit. 15. p. 2. verbo, el pariente mas propinquo, in princ. dize, quod substitutio facta alicui, si decesserit sine liberis, expirat illo decedente cum filio, vel cum filijs, conforme al conf. 21. de Oldral. que no tiene lugar en los mayorazgos, ex Molin lib. 1. cap. 6. num. 18. y añade Gregor. Quod tamen procederet, ubi de mente disponentis contrarium non appareret, y en el vers. Vnde si quis faceret, propone, quod si quis faceret maiorem in filium maiorem, & in ipsius defectum, in alium filium, & sic in alios filios, & eorum descendentes si contingat quod omnes moriantur, expirat maioria, ne que succedet frater constituentis maiorum; pero luego añade, De natura tamen cuiuslibet maioria videtur, quod debeat esse perpetua, quando aliud non repugnaret, y que da con esta opinion como vltima; y assi es Autor por los transversales; y en la l. 3. tit. 13. part. 6. verbo, mugeres, §. 4. dize, que si el fundador llamo solamente a los varones, ita quod non deueniat ad feminas, no podran suceder las hembras, aunque falten los varones: Nisi conditor maioria voluisset maiorem esse perpetuam; donde es mucho de aduertir, que admitio a las hembras excluidas, donde ay congeturas en fauor de la perpetuidad. Luego con mayor razon se aurán de admitir los transversales, que no tienen exclusion alguna.

91 Burg. de Paz conf. 44. ex num. 12. propone otra question, y la decide por el conf. 21. de Oldrald. a que se ha respondido.

92 Mier. p. 4. q. 29 trata el mismo punto que Gregor. in dict. l. 13. verbo, mugeres, quest. 4. y aunque no admite a las hembras excluidas, es con el mismo temperamento: Nisi aliud ex mente testatoris ex probabilibus, & verisimilibus coniecturis appareat, como consta del num. 11. y aunque despues en el nu. 17. reprueua a Molin. libr. 1. capi. 4. es sin fundamento, o razon alguna; y en el num. 19. dize, que en duda se ha de determinar, por la continuacion del mayorazgo.

93 Angul. de meliorat. l. 11. glos. 11. disputo la question, y la resoluió contra Molina, pero en el num. 9. reconocio, que el mayorazgo comprehendia a todos los de la familia; y assi los llamamientos siguientes, no pudieron limitar esta comprehensio, y como quiera que se entienda, no puede oponerse a la autoridad de Molina, y en nuestro mayorazgo ay muchas, y muy particulares circunstancias, por la perpetuidad. Finalmete, el ser tantas, se considera por respuesta muy eficaz, para que preponderen a la limitacion de los llamamientos, porque es de aduertir, que ser pocos o muchos los llamamientos, no da, ni quita perpetuidad, donde no la ay, y assi vemos, que

aunque vn fundador haga muchos llamamientos, y sustituciones, no por esso dexara fundado mayorazgo, si el fin no fue conseruar la memoria, o se valió de otros medios, que denoten perpetuidad. *vt ex Socin. in l. cum auus, nu. 113. ff. de cond. & demonstr. concludit Molin. lib. 1. d. cap. 5. num. 38.* Luego si el ser muchos los llamamientos, no induze mayorazgo, el ser pocos, no ha de ser argumento de no induzirle, quia cōtrariorū eadē est ratio, §. 1. *inst. de tute. & §. 1. inst. de his qui sunt sui, vel alieni iuris. cum similibus.*

OPOSICION SEGUNDA.

94 **D**izese, que este mayorazgo se fundó con intento, y expressa voluntad de que en el sucediesen los hijos, y descendientes de los fundadores, segun, y en la forma de las escrituras referidas, y que assi no llamaron a transuersal alguno, a falta de sus hijos, y descendientes, ni pensaron, ni tuvieron intencion, de que sus bienes passassen a personas, que no fuesen de la sangre de ambos, y que en esta conformidad, auiendo tenido noticia doña Ana de Mesa, de que doña Maria de Sande estaua con resolucion de no tomar estado de matrimonio, otorgò la escritura de reuocacion, y la dexò por heredera vniuersal, y assi lo ha declarado la misma doña Maria, y que si su madre tuuiera sobre esto alguna duda, no dispusiera de los bienes como libres. Mem. n. 51.

95 Cerca desta declaracion, es de aduertir. Lo primero, que se hizo pendiente el pleyto, porque su fecha es de 18. de Hebrero de 1637. y la demanda se auia puesto en primero de Setiembre de 1636. como parece de la *Pieç. 1. fol. 2.* Y auiendola fundado los Abogados de doña Maria, principalmente en q̃ el mayorazgo no se acetò, y estaua reuocado por doña Ana de Mesa, les pareció despues hazer mas esfuerço, en que los llamamientos se limitaron a los hijos, y a este fin, propusieron sin duda a doña Maria, lo declarasse assi, demanera, que la declaracion no es mas de vn concepto de los Abogados, que reconocieron la fuerza de la perpetuidad del mayorazgo.

96 Lo segundo, a esta declaracion auian precedido, la reclamacion de doña Maria, y la reuocacion de doña Ana, donde se hizo el mismo presupuesto, de que el mayorazgo no estaua acetado; y encaminandose ambas escrituras contra los transuersales, por hallarse hija vnica doña Maria, se omitio, que la voluntad de los fundadores fuesse, llamar a solos los descendientes, argumento grande de la perpetuidad del mayorazgo, pues si este intento fuera cierto, no le callaran, siendo tan importante: *Nec enim debebant, tam magnam rem, tandiu reticere, si forte, ff. de penis,* ni le pudiera ignorar D. Ana en hecho propio, *l. si. ff. pro suo cum vulgat.*

97 Lo tercero, es cierto, que doña Ana tuuo el mayorazgo por irrevocable quando testò por su marido, y vendió las tierras de Villaverde, y que no se deue estar a lo que dixo despues cerca de la revocabilidad, como se prouò desde el num. 41. de donde se sigue, que aunque ella misma huuiera declarado contra la sucesion de los transuersales, se auia de presumir tambien contra esta declaracion, *ex l. si cui, §. isdem, ff. de accusat. l. non omnes, §. a barbaris. ff. de re milit. cap. semel malus. de reg. iur. in 6, cum adductis à Menoch. libr. 5. presumpt. 32. ex n. 1.*

98 Lo quarto, siendo irrevocable el mayorazgo, y auiedose adquirido a los

transversales derecho de suceder en el, no pudiera D. Ana hazer de claraciõ alguna en su perjuizio; *vt ex l. perfectæ donatio, C. de reu. donat. probat Mier. de maior. p. 1. q. 44. n. 14. & 56. Cast. li. 3. controu. c. 10. n. 24. & li. 5. c. 182. n. 36. & 37.* donde aduierte, q quando sea necessario declarar alguna duda sobre la inteligencia del mayorazgo irreuocable, ha de hazer se la declaracion: *Sicut à lege ipsa fit, & non aliter, item vt subiectæ materiæ, & verbis dispositionis, propriè conueniat.*

9 Lo quinto, D. Ana instituyò por heredera à su hija, diziendo, q todos los bienes q auian quedado de su marido, eran libres en D. Maria, por no auer tenido efeto el mayorazgo que auia reuocado, y de nueuo hizo la revocacion. Mem. num. 49. que es otro argumento efficacissimo, de que su inteligècia era, que el mayorazgo comprehendia tambien à los transversales, pues à no està cõprehendidos en el, no se necesitaua de la revocacion, respeto de q D. Maria como vltima llamada, podia disponer de los bienes como libres, *l. qui solidum, §. prædium, ff. delegat. 2.* y asì para que lo pudiesse hazer, se valiò solamènte de la revocacion, como se prouò en el num. 94. y asì D. Maria no tuuo pretexto alguno, para declarar, que los fundadores no quisièro q sucediesse los transversales, si ya no es q diga, que pudo hazer la declaracion contra la voluntad de su madre, como se lo permite el codicilo. Mem. num. 50. que seria vn absurdo, y contradiccion ineuitable, mayormente dõde ay perjuizio de tercero.

0 Lo sexto, es vanissima cautela esta de la declaracion de D. Maria, porq si su madre no podia ya preiudicar à los parientes transversales, menos caso se auia de hazer de su declaracion, *ex adductis à Præt. de inter. vltim. volunt. lib. 1. interp. 1. dubit. 3. solut. 5. n. 6. Castill. d. c. 182. n. 8.* mayormente siendo interessada, por la disposicion libre destos bienes, con q no puede hazer declaracion alguna, q sea en fauor suyo. *l. nullus, ff. de testibus, l. omnibus, C. eodem cum adductis à Fari. q. 62. ex n. 2.* y asì, afirmar en aquella escritura, q no auia de suceder los transversales, fue lo mismo, q proponer la demanda, para q se declare asì, y como no se ha de determinar el pleito por la demanda; tà poco deue darse credito alguno à la declaracion.

0 Lo setimo, el añadir D. Maria, que si huuiera tenido su madre duda en la reuocacion, no la huuiera hecho, es otro assumpto extraño, porque dõde ay perjuizio de tercero, cessan semejantes presunciones, *glos. in ca. statutum, §. cū verò, verb. ab aliquo de rescript. in 6. Felin. in c. vlt. n. 12. de præsumpt. Dec. in c. super literis, n. 8. de rescript. Albar. de præsumpt. reg. 3. num. 1. Menoch. lib. 5. præsumption. 1. num. 19.* y aqui ay perjuizio ageno, è interes propio, y doña Ana, y doña Maria, han variado extraordinariamente en estas declaraciones, y son partes interessadas en causa de tanta consideracion; y por qualquiera destos reparos, entendemos, que no solo se responde à la oposicion, sino q se desacreditan los medios con que doña Maria la ha pretendido introducir.

102 **E**sta opinion, se funda en vna clausula del testamento, que por el Doctor Francisco de Sande otorgaron doña Ana de Mela, y otros testamentarios, donde refieren, que auiendo de partir de Guatimala para Cartagena, y preuiniendo, que en la embarcacion podrian perecer el, y su muger, y sus hijos, por tormenta, o por otro accidente, hizo su testamento, en que dispuso lo que se auia de hazer de la parte de bienes, que le tocauan en el mayorazgo, sino llegauan á suceder en el sus hijos, y declaran los testamentarios, que aquella fue su voluntad, en caso semejante, y que si sucediese en la embarcacion, que auian de hazer para estos Reinos, se execute, y cumpla aquella disposicion, y doña Ana pueda ordenar de sus bienes a su voluntad, *mem. num. 78.* a que han añadido vna declaracion del Licenciado Luis Enriquez, Oidor que fue de la Audiencia de Santa Fee, siendo en ella Presidente el Doctor Francisco de Sande, donde dize, que tiene por cierto, que no quiso llamar a la sucesion del mayorazgo a los parientes transversales, y que lo mas que entendio del, fue, que en caso de faltar sus descendientes, empleara todos sus bienes en obras pias, como los quiere emplear doña Maria su hija; *mem. nu. 37.*

103 Este testamento enunciado del Doctor Francisco de Sande, es muy sospechoso; porque no se presenta, no se refiere, lo que contenia; no es verisimil, ni importante, que auiendo hecho las demás escrituras juntamente con su muger, con tan particular atencion, a que el vno sin el otro en ningun tiempo dispusiese de los bienes comunes, después los diuidiese con disposicion propia. A que se añade, que en el poder para testar se remite solo a las fundaciones de los mayorazgos, y manda, que se guarden, sin hazer mención alguna de otro testamento anterior, y si le huuiera otorgado en Cartagena, le lleuara consigo, y encargara tambien su obseruancia, o la reuocara; y lo que es mas verisimil, no diera aquel poder tan general, que es lo que hazen los enfermos, quando sin auer ordenado antes sus cosas, se hallan en los vltimos terminos de la vida, como lo reconocen los testamentarios, *mem. n. 76.* y assi, o se ha de reconocer, que no huuo semejante testamento, o que era favorable a los parientes transversales, o que se oculta por otros particulares intentos, y todo es en mucho descrédito de la pretension de doña Maria.

104 Tambien es mucho de reparar la clausula, en que los testamentarios declararon, que podia doña Ana disponer de su parte de bienes, en caso de faltar descendientes comunes, porque quando se trataua de excluir a los parientes transversales, por el medio de la reuocacion, no omitiera esta clausula del testamento, que ella misma auia otorgado, y juntando esta presumpcion a las que se pusieron en el *num. antecedente*, entendemos, que la materia queda muy sospechosa de falsa, porque todo el hecho, es sumamente inverisimil; y en negocios ciuiles, las sospechas bastan por prouanza de falsedad, *Archidiacon. in c. in memoriam 29. dist. num. 12. & pluribus relatis, Cf. se. decis. i 17. n. 1. Mascard. conclus. 739. n. 4. Farin. de falsit. q. 152. per tot. aunq. sean extrinsecas, Bald. in l. scriptura, n. 9. C. de fid. instrum. Mascard. conclus. 740. nu. 4. Ofs. sup. ex n. 7. Farin. ex n. 16.*

105 Como quiera, que esto sea, el mayorazgo era ya irreuocable, y tenian adquirido derecho a el los parientes, conforme a la comprehension de las

clausulas, y a los demás fundamentos propuestos en la primera parte de este artículo, y no podia el Doctor Francisco de Sande, quitar, ni añadir, ni alterar sin el acuerdo, y consentimiento de su muger: y así quando huuiera mandado expressemente, que a falta de los descendientes comunes, se distribuyeran sus bienes en obras pias, tuuieran los parientes transuersales, contra su disposicion las mismas defensas, que tienen contra la reuocacion de doña Ana de Mesa, particularmente auiendose confirmado el contrato, que pasó entre los dos fundadores, por la muerte del vno, por la administracion del otro, por la impetración de la facultad, y por los demás actos de aprouacion referidos, desde el n. 22. y estando el mayorazgo aceptado por don Francisco, con el consentimiento que dio para la venta de las tierras, y subrogacion del juro.

106 A que se añade, que los testamentarios excedieron mucho en la clausula, de que se vale doña Maria. Lo vno, porque el Doctor Francisco de Sande, en el poder que les dio auia ordenado, que se guardassen las escrituras de la fundacion del mayorazgo, y ellos se alargaron a mandar, que se guardasse el testamento, donde podia auer disposiciones contrarias al poder, a que no se estendia su autoridad, l. 35. *Taur. cum adductis à Matienço ibi glossa. 1. n. 6.* Lo segundo, en el poder para testar, se puso la clausula ordinaria, en que se reuocan los testamentos anteriores, que aunque no se facò en el memorial, se insinua en el fin del num. 75. y es cierta, y así no pudieron los testamentarios disponer, que se guardasse el testamento reuocado. Lo tercero, auiendo tantos fundamentos para que se continuasse el mayorazgo, aunq. faltassen los descendientes comunes, no auian de hazer vna declaracion tan voluntaria, sin reconocer el testamento, l. i. §. 1. ff. *quemadmod. testam. aperiant. l. de his, C. de transact.* y lo que se dexa entender de la clausula, es, que no tuuieron noticia alguna de la disposicion, y de aqui sale vn argumento efficacissimo, de que no huuo tal testamento. Lo quarto, fue tambie. exceso dar facultad a doña Ana de Mesa, para que dispusiesse de sus bienes en falta de los descendientes comunes, por las mismas razones, que se han referido, y porque era ella misma la que hazia la declaracion en su fauor.

107 De todo este discurso resulta, que quando sea cierta la clausula puesta por los testamentarios, fue doña Ana quien los dispuso, para que sin noticia alguna del testamento, declarassen la voluntad del Doctor Francisco de Sande, y a ella la diessen permission para deshazer el mayorazgo, y aora doña Maria se vale deste mismo pretexto con estraña implicacion, porque pretende, que su padre aya dispuesto destos bienes, en falta de la descendencia comun para excluir a los transuersales, y dize, que el mayorazgo no que dò perfeto, que no se aceptò, que se le deuen sus legitimas, que puede disponer libremente de todos los bienes; en suma, no quiere, que se guarde el testamento, ni que se continue el mayorazgo: y así en ninguna destas pretensiones deue ser admitida, por el encuentro dellas, l. 1. C. *de furt. l. Titie si non nupserit, ff. de condit. et demonst. cum vulgat.*

108 No se deue estimar mas la declaracion del Licenciado Luis Enriquez. Lo primero, porq. se examinò fuera de tiempo, mem. num. 72. y 73. y así no haze fee, *Imol. in c. licet causam, num. 28. de probat. B. C. l. 1. de testam.*

pendiente, hizo en otro oficio la declaracion, a pedimiento de doña Maria, y así quedò empenado a ratificarse en lo mismo, que auia dicho. Lo ter-
cero, porque es testigo vnico, y la causa muy graue, *cap. fin. 35. quæst. 6. c. ad-
monere 33. quæst. 5. cap. licet vniuersis, de testib. Farin. sup. quæst. 63. ex num. 1.* Lo
quarto, porque depone sin noticia alguna de aquel testamento enunciado,
antes reconoce, que no le vio, ni se le comunicò el Doctor Francisco de Sá-
de. Lo quinto, porque quiso con demasiado afecto acreditar su declaraciõ,
diziendo, que huuo entre los dos mucha amistad, y correspondencia, y que
por ella le dio poder in solidum para testar; siendo así, que tambien le dio
a los demas Oidores de aquella Audiencia, y a otras personas: y así no de-
uio atribuirse mas conocimiento de la voluntad del testador, y esta es cir-
cunstancia, que desacredita la fee del testigo, *ex Farin. sup. q. 80. numer. 1. et
sequentibus.* Lo sexto, toda su disposicion se funda en congeturas, e inteligè-
cia propia, porque dize, que tiene por sin duda, no quiso el Doctor Francis-
co de Sande, que sucediesen parientes transversales, agenos de su linea, y
descendencia; y de la de su muger, y dà la razon; porque en este caso claro es, q
auia de querer conformarse con la disposicion de derecho, y que el vltimo descendiente su-
yo, no teniendo descendientes, pudiesse disponer libremente de los bienes vinculados, como
herencia no vinculada, ni sugeta a restitucion de transversales, ni colaterales. Donde
no hablò, como Letrado, pues no solo no es sin duda, que el vltimo descen-
diente puede disponer de los bienes del mayorazgo, sino que antes la mas
comun opinion es, que suceden los parientes transversales, como se ha pro-
uado, desde el *num. 57.* y en mayorazgo fundado por marido, y muger, y en
que ambos tuuieron por fin principal la vnion de sus bienes, como se ve en
las clausulas de la fundacion; la resolucion constante es, q acabada la def-
cendècia comun, suceden los transversales mas cercanos, aunque lo sean
del vno solamente; *Gregor. Lop. in l. 2. tit. 15. p. 2. glos. 18. q. 5. Gutier. conf. 2. nu.
9.* Y tampoco se conformò con la voluntad, que dize auia copocido en el
Doctor Francisco de Sande, pues si en aquel testamento dexaua ordenado,
lo que se auia de hazer de los bienes vinculados en falta de sus descendien-
tes, ya no queria, que el vltimo descendiente dispusiese dellos: y así se con-
tradize el testigo así mismo, que es otro defecto muy grande. Lo septimò, di-
ce, que lo que mas pudo entender de la voluntad del Doctor Francisco de
Sande, fue, que por su mucha piedad, y christiandad en el caso presente hi-
ziera lo mismo, que quiso doña Ana, y que queria aora doña Maria; conge-
tura tambié muy remota, y que no puede deduzirse de las disposiciones de
los fundadores, porq en la institucion del mayorazgo, mostraron extraordi-
nario afecto a la conseruacion, y aumento de la familia, ya los demas fines,
que se suelen proponer los que hazen semejantes fundaciones, sin que en
ninguna de las escrituras dexassen memoria, ni obra pia, y aunque despues
doña Ana quiso reuocar el mayorazgo, fue por complacer a doña Maria; y
cuya disposicion dexò todos sus bienes, sin grauarla, a que los distribuyesse
en esta, o aquella forma.

109 Hase discurredo sobre esta oposicion mas largamente de lo que pedia
la dificultad, para que mejor se reconozca, quã estraños son los medios por
los que la religion, ha querido defraudar de estos

Artículo Segundo.

B IEN Reconoce Doña Maria, quan difícil es el deshazer el mayorazgo, à titulo de auerfe reuocado, ò de auer cessado. los llamamientos, y por no desistir de su intento, quiere sacar del algunas partidas, ya por legítimas, ya por otras causas, que se examinaràn por su orden en este Artículo, tratando primero de las pretensiones contra los bienes del Doctor Francisco de Sande, y despues de las que son contra los bienes de Doña Ana de Mesa.

Pretensiones contra los bienes del Doctor Francisco de Sande.

PARTIDA PRIMERA.

P Arece que el año passado de 1599. hizo el Doctor Francisco de Sande donacion de 240. pesos à Doña Maria, y Doña Francisca de Sande sus hijas, y à las demas que le naciesen en adelante para sus casamientos, situandose los en lo que le deuia, y auia de auer por el Pedro Lopez Treuiño, y dize Doña Maria, que los cobrò, se los deue su padre, y la pertenecen enteramente por su persona, y como à heredera de su madre, en quien recayò la herencia de Doña Francisca. Memorial desde el numero 82.

I 12. Esta pretension no subsiste en hecho, ni en derecho. Lo primero, porque la donacion no se compadece con las escrituras de mayorazgo, en que el Doctor Francisco de Sande, y Doña Ana de Mesa, incluyeron todos sus bienes presentes, y futuros, y señalaron los alimentos, y dotes, en lugar de legítimas, y los situaron en los frutos de los primeros años. *Memor. num. 23. 27. y 36.* y es tambien contraria al poder para testar, en que el Doctor Francisco de Sande instituyò por herederos à sus hijos, e hijas de la forma declarada en sus vínculos. *Memor. fol. 42. versic. item declaro,* y asi no es de creer, q̃ à las hijas les señalasse otros dotes diferentes: Y tampoco se dexa entèder, à que fin les auia de hazer la donacion tan adelantadamente, quando eran de muy poca edad Doña Francisca, y Doña Maria, y tan incierto el nacimiento de otras hijas, y la misma, ò mayor estrañeza tiene el preuenir, que el dinero fuesse dellas en propiedad, y usufruto, yq̃ se empleasse à su riesgo, y ventura, reseruandose solamente el poder cobrarlo, y beneficiarlo, porque en caso de perderse, no salia de la obligacion de dotar à sus hijas, pues aun despues de entregado, se les constituye nuevo dote, si se pierde el primero, por qualquier accidente, *Bart. in l. si cum dote, §. 1. num. 2. ff. solut. matrim. ubi communiter DD. Bald. in authent. quòd locum, num. 4. C. de collation. Moli. lib. 2. cap. 16. num. 22.* y asi por estas consideraciones, la donacion es muy sospechosa de falsa, y quando sea cierta, por ellas mismas se ha de tener por simulada, para cautelarse contra los sucesos de alguna visita, v otros casos, à que se atendìo mucho en las clausulas de transacion de dominio, y de vsu

dula priuada, y con testigos confidentes. Y este intento se calificò mucho con la visita siguiente; y despues della, no cobró la partida Doña Ana de Mesa, como propia de Doña Francisca, y Doña Maria, sino como deuida à la herencia, y en nombre de todos sus hijos. *Memor. num. 112.* y de todas estas congeturas se prueua plenissimamente la simulacion, *ex adductis à Fari. q. 262. ex h. 94.*

113 / Como quiera que aya passado la donacion, es cierto, que el Doctor Francisco de Sande no cobró la partida, porque murió el año de 1602. y el de 1605. Don Nuño Nuñez de Villavicencio, que prosiguió la visita, hizo diligencias para que se cobrasen de Bartolome de Cepeda 230683. pesos, q̄ atribuyen aora à esta donacion; y vltimamente, Doña Ana de Mesa, como curadora de sus hijos, cobró 180575. pesos, *mem. num. 74. 89. y 112.* y así la pretension de Doña Maria, se conuence de los mismos papeles, que por su parte se han presentado, y no entendemos como quiere, que los bienes de su padre la paguen lo que su madre cobró, y los pretende cobrar duplicados.

114 / Aunque la donacion fuera cierta, y el Doctor Francisco de Sande huiera cobrado esta partida, no la podia pedir Doña Maria, porque estaua ya vinculada entre los demas bienes, por ambos fundadores; y à ninguno dellos le era licito sacarla del mayorazgo, como se ha prouado en el primer Artículo. Demas de que ya à Doña Maria se le auian señalado los alimentos, en lugar de legitima, conforne à la clausula de la facultad; y no la puede pedir duplicadamente. Y la parte de D. Francisca tiene otra cõfideracion particular, y es, que quando huiera recaído en Doña Ana de Mesa, como su heredera, auia de boluer otra vez al mayorazgo, en virtud de la segunda escritura, donde se incluyeron todos los bienes presentes, y futuros de ambos fundadores.

115 / Vltimamente reduziendo las cosas à los terminos en que las pone Doña Maria, no pudiera sacarse esta partida de los bienes del Doctor Francisco de Sande, y especialmente de los que se incluyeron en el mayorazgo, porque desde su principio se fundò de manera; que no le pudieron alterar los fundadores, el vno sin el otro, y en consequencia, no quedó sugeto à las deudas que qualquiera dellos contraxesse despues, como lo resuelve *Molin. lib. 1. cap. 10. num. 11. ibi: In omnibus casibus, quibus diximus, ac probauimus maioratus possessorem teneri ad debita maioratus institutoris persoluenda, id intelligendum est nisi post maioratus institutionem, qui virtute clausularum in eo appositarum, vel aliis irrevocabilis sit, debita contracta sint, tunc enim ad eam maioratus possessor non tenebitur; y dà la razon: Sicut enim non potest directè maioratus institutor maioratum irrevocabilem effectum reuocare, sic etiam non poterit id indirectè efficere, plura debita in præiudicium maioratus successoris contrahendo.* Y lo mismo resueluen *Antonio Gom. in l. 40. Taur. num. 72. Peralt. in l. 3. §. qui fideicommissum; num. 124. ff. de heredib. institut. Molin. Theolog. disp. 640. in fin.* Y otros autores, que junta el *Adicionad. à Molina d. num. 11.*

PARTIDA SEGUNDA.

116 / Doña Ana de Mesa pagó 400. ds. en que se compusieron los cargos de la visita del Doctor Francisco de Sande, y aora pretendè D. Maria,

7 Pero se responde, que el mayorazgo se fundò antes, que el Doctor Francisco de Sande passasse a las Indias, y assi la deuda que resultò de los cargos de la visita, no fue comùn, sino propia, y se causò despues de la fundaciõ, y en consequencia no puede cargarse a aquellos bienes, y se deuio pagar de los frutos del mayorazgo, de que doña Ana de Mesa quedò por administradora, como se prouò en el n. 113.

PARTIDA TERCERA

8 EN la vltima escriptura de mayorazgo, señalaron los fundadores a cada vno de los otros hijos 1500. maravedis de rera, por sus legitimas, y alimentos, y a todos se los vincularon, para que los tuuiesen por título de mayorazgo, y se sucediesse vnos a otros, recíprocamente, y no dexado descendientes, se incorporassen en el mayorazgo principal, que se ponía en cabeça de don Francisco, y ordenaron, que se fuesse situando estas rentas de los frutos deste mayorazgo, *mem. n. 36. hasta 38.*

9 Deuianse legitimas, o alimentos, quando murio el Doctor Francisco de Sande a don Fernando, don Pedro, don Alonso, doña Francisca, y doña Maria, y la mitad del principal de los 1500. ducados, importan 140037. ducados, que dize doña Maria se le deuen de los bienes vinculados de su padre, assi por su persona, como por la herencia de doña Ana de Mesa su madre, que sucedio a los demas hijos, sin embargo del vínculo, porque no se pudo poner a las legitimas, o alimentos, ni ellos consintieron el grauamen, ita *mem. num. 109.*

10 Reconocemos, que quando en fauor de algun hijo, se funda mayorazgo de todos los bienes, por virtud de facultad real, se deuen dar a los demas hijos alimentos, q̄ suceden en lugar de legitima, y por esta razon, han de señalarse en propiedad, y sin grauamen, *Mol. lib. 2. cap. 15. num. 10. 11.* pero en este caso ay muchas consideraciones, para que no se haga dedución alguna del mayorazgo. La primera consideracion es, que estos alimentos, o legitimas, se auian de situar de los frutos del mayorazgo, como se dixo en el n. 116. y ha de dar cuenta dellos doña Maria, como heredera de su madre, que los administrò con estas, y otras cargas, como se notò en el n. 113. y se dirà en el artículo tercero. La segunda consideracion es, que tambien deue dar cuenta de todos los bienes, y herencia del Doctor Francisco de Sande, de donde se pudiera auer comprado la renta para estas legitimas, quando los frutos no fuesse suficientes a todos los empleos, porque no se ha de disminuir el mayorazgo, *nisi in subsidium*, como dize *Mol. lib. 1. c. 10. num. 4.*

La tercera consideracion es, que por la misma razon de auer recaido estas legitimas en doña Ana de Mesa, como heredera de sus hijos, recayeron en el mayorazgo principal, donde los fundadores vincularon todos sus bienes presentes, y futuros, con palabras vniuersales, y geminadas, *mem. n. 43.* La quarta consideracion es, que si bien no consintieron los hijos el grauamen del vínculo, como le puso doña Ana, no le pudiera impugnar, quando sucedio en estas legitimas, conforme al *l. rem alienam. ff. de pign. actio. l. fundus. ff. de fund. dot. l. cum vir. ff. de usucap. ubi D. D. Bald. in l. si is; C. de pred. min. Crauet. de indemnitat. mulier. n. 14. Causan. de tutor. 2. curatòr. n. 175. Menoch. conf. 58. n. 41. Hòned. conf. 19. n. 9. lib. 2. y aqui, donde concurren estas dos vltimas cir-*

consideracion, es, que los fundadores pudieron señalar a sus hijos mas moderados alimentos, y en el exceso vale el grauamen, ex *Mol. d. cap. 15. numer. 12.* La sexta consideracion, es, que con fe a la clausula del *mem. n. 37.* don Francisco primer llamado, solo pudiera gozar 300. ducados de renta en los 10. primeros años, y lo restante de los frutos del mayorazgo auia de conuertirse en comprar renta para las legitimas, y mayorazgos de los demas hijos, y con la misma carga ha sucedido doña Maria, *l. licet Imperator. ff. de leg. 1. l. cum pater, §. ab instituto. ff. de leg. 2. l. qui fundum, §. qui filium. ff. ad l. falcid. l. non iustum, C. ad Trebel. Peregr. de fideicom. art. 16. n. 58. Menoc. lib. 4. præsumpt. 108. 57. Bello. conf. 62. numer. 7.* y assi no podrá pedir su misma legitima, o aurà de hazer esta separacion de frutos, desde el año mil seiscientos, y treinta, en q̄ murio su madre.

Pretensiones contra los bienes de doña Ana de Mesa.

PRIMERA PARTIDA.

121 **E**sta partida es la de aquella donacion, que dizen hizo el Doctor Francisco de Sande a doña Francisca, y a doña Maria sus hijas, sobre q̄ se discurrio, desde el n. 109. quierela cobrar doña Maria dos veces, y aunq̄ esto solo bastaua para reconocer quan sin fundamento son ambas pretensiones, se añade. Lo primero, que auiendo dicho en el n. 82. que cobró el Doctor Francisco de Sande esta partida, tiene presentados algunos autos, por donde consta, que Bartolome Cepeda pagò a doña Ana de Mesa 1800. pesos, *mem. nu. 112.* que es vna implicacion estrañissima. Lo segundo, la partida corria por cuenta, y riesgo de las donatarias, como lo dize la misma cedula de la donacion, *mem. num. 83.* y no se prueua, que fuesen parte della los 1800. pesos, porque solamente se trae para este intento vna escritura, que Bartolome de Cepeda otorgò onze meses despues de hecha la donacion, obligandose en ella a pagar a Pedro Lopez Triuino, o a Gaspar Lopez 5000. pesos, por razon de ciertas mercaderias, *mem. num. 87.* que no es prouança de la identidad, por la diferencia de las personas, y de las cantidades. Demas, de que doña Ana de Mesa cobró este dinero, como curadora de sus hijos, y no en nombre de sus hijas, que eran las donatarias, argumento grande de que no las tocaua, porque quando tratò de la cõpro-uacion de la cedula, hizo los pedimientos señaladamente por ellas, *mem. n. 86.* Lo tercero, la parte que en esta donacion tenia doña Francisca, nunca pudiera pertenecer a doña Maria, por auer recaido en el mayorazgo, como se aduirtio en el n. 112. Lo quarto, en ningun caso se deuen sacar estos 1800. pesos de los bienes del mayorazgo, por ser deuda solamente de doña Ana, contrahida en la tutela, y administracion de los bienes de sus hijos, segun las resoluciones propuestas en el *numer. 113.* Lo quinto, tambien aqui tiene lugar la pretension, de que doña Maria de cuenta de los bienes que auia en la herencia de su madre, y de los frutos del mayorazgo, y hasta tanto, no puede intentar derecho alguno contra el.

PARTIDA SEGUNDA.

22 **D**oña Maria pagò a don Francisco Ordoñez de Valencia 10765 reales, a cumplimiento de 127011 que dize le deuia su madre, y quiere, que aora se paguè de los bienes q̄ incluyò en el mayorazgo. *mem. nu. 114 y 115.*

23 Pero se responde, que ninguna deuda q̄ no sea comùn de ambos fundadores, y anterior à la instituciò del mayorazgo, è hipotecaria, se puede sacar de los bienes irreuocablemète vinculados. A que se añade, q̄ tiene manifesta implicacion dezir, que es heredera, no manifestar el inuentario, no dar quèta de los frutos percibidos por discurso de tãtos años, y pretender, q̄ de otros bienes, se paguè las deudas q̄ tocan à la herencia, como se prouò en los números antecedentes.

PARTIDA TERCERA.

24 **E**N Las capitulaciones del casamièto de D. Francisco de Eguiluz, y D. Mariana de Mesa, se obligaron D. Ana de Mesa, y D. Maria de Sande al saneamièto de 67. ds. q̄ Cristoual de Mesa, padre de D. Mariana, prometia en dote, y D. Ana por si sola ofreciò 87. ds. mas, y aora se pretède contra el mayorazgo, q̄ de sus bienes se hã de sacar 107. ds. los 87. del ofrecimiento de D. Ana, y los 27. q̄ faltan para cplir los 67. *me. nu. 117. y 118.*

25 Esta pretension se conuence de si misma, porque si Doña Ana no pudo reuocar el mayorazgo, conforme al presupuesto sobre que se escriue este Articulo, tàmpoco pudo obligarle à la paga de vna deuda tan voluntaria, como se prouò en el *num. 113.* y por la misma, o mayor razon, no se deuen los 27. ds. en que tambien està obligada D. Maria, pues nunca las obligaciones del poseedor, ò sucesor corren por cuenta del mayorazgo, *ex Mol. lib. 1. c. 10. n. 29. vbi. Addicionator, refert concordantes.*

PARTIDA QUARTA.

26 **T**ambien pretende D. Maria, que son càrga de los bienes de su madre 97. ds. que dize importan el funeral, y las mandas, y legados de su testamento. *Mem. n. 120. y 121.*

27 No se justifica el hecho desta pretension, y quando fuera cierto, no auia de correr por cuenta del mayorazgo, ò porque se hizo de todos los bienes presentes, y futuros, y assi no tienen lugar las mandas, y legados, ò porque se han de sacar antes las deudas, *l. in ratione, §. quod vulgo, ff. ad l. falcid. l. 1. §. quibusdam, ff. si cui plusquam, per l. falcid. l. successores, C. ad l. falcid. l. vniuersa, C. de leg. Y doña Ana deuia dar cuenta de los bienes de su marido, y de la administracion de tantos años, porque Doña Maria deue exhibir el inuentario q̄ hizo de los bienes de su madre, para ajustar su disposicion, ò porq̄ el funeral ha de salir tambien de la herencia, y solo puede estàr obligado a pagarle el mayorazgo, en falta de otros bienes, y esta obligacion correrà por cuenta de Doña Maria, como heredera vniuersal. *l. et si quis, §. fin. l. quod si nulla, ff. de religiof. et sumpt. funer. y como primera sucesora del mayorazgo, para que estos gastos se paguè de los frutos, sin veder, ni sacar de los bienes algunos, ex addn. Etis à Mastri. decis. 203. Garc. de expens. cap. 16. n. 33. Castill. lib. 5. c. 161. ann. 36. Additon. Mol. lib. 1. c. 10. n. 33.**

- 128 **D**ize D. Maria, que se le deuen otros 1437 ds. por la mitad de las legitimas de Doña Ana de Mesa. *mem. n. 123*
- 129 **A** que se responde, que auiendo muerto D. Ana con sola vna hija, que es D. Maria, solo se pudiera pedir vna legitima, porque es vna porcion de los bienes, señalada por la ley, y deuda abintestato. *l. Papinianus, §. quarta, ff. de inoffic. testam. l. parentibus, C. eodem Ranutius de testam. gloss. et DD. in authent. notissima, C. de inoffic. testament. Merl. de legitim. lib. 1. tit. 1. q. 1. num. 2. y assi no se deve antes de la muerte, l. cum queritur, C. de inoffic. testam. l. 1. §. si impubere, ff. de coll. l. 1. §. interdum, ff. de vulg. l. ult. et ibi Bart. et Bald. ff. de liber. agnosce. Alex. in l. lex Corne. n. 6. ff. de vulg. Socii in l. cum filius fam. num. 8. ff. de leg. 1. Merl. sup. lib. 5. tit. 3. quest. 2. ex num. 1. de donde resulta, que los hijos en vida de sus padres no tienen mas que vna esperança de fuceder incierta, è improuable, que no produze efeto alguno. *l. §. si impubere, ibi. Prematura est enim spes collationis cum adhuc viuat is, cuius de bonis quarta debetur, vbi Bart. idem Bart. in l. sciendum, num. 12. ff. qui satisd. cogant. DD. in l. fin. C. de pactis, Iason in l. is potest, num. 16. ff. de acquir. hered. cū pluribus adductis à Thom. Sánchez lib. 7. in precepta decalog. cap. 2. num. 8. y quando faltare esta respuesta, que es tan concluyente, quedaràn otras que se dieron en el n. 118. tratando de las legitimas del Doctor Francisco de Sande.**
- 130 **L**a legitima de D. Maria, tampoco se deve deduzir de los bienes del mayorazgo, por las razones siguientes. La primera razon es, q̄ aunque en los bienes del Doctor Francisco de Sande, se le deuiesse legitima à D. Maria, o alimentos en lugar della, no la puede pedir en los de D. Ana, porq̄ al tiempo de su muerte se halla hija vnica, y primera fuceffora del mayorazgo, y la facultad manda, que se dexe alimentos à los demas hijos, y no à D. Francisco, en cuyo lugar ha fucedido D. Maria. La segunda razon es, que las deudas son primero que las legitimas, *l. Papinian, §. quarta, ff. de inoffic. testam. Bart. in l. 2. num. 1. C. si in fraud. patron. Cuman. in l. hereditatum, num. 5. C. de bon. auctor. iud. poss. Pic. in l. post contractum, num. 13. ff. de donat. Pinet. in l. 1. §. 3. num. 83. C. de bon. mat. Valasc. de partit. cap. 17. num. 4. Merlin de legitim. lib. 1. tit. 1. q. 2. ex n. 1.* y D. Ana ha de dar quenta del vsufruto de los bienes del mayorazgo, y de los demas bienes que se auian de incorporar en el, conforme al contrato reciproco, y oneroso hecho entre ella, y su marido, en las eserituras de fundacion. La tercera razon es, que no auiendo mostrado el inuentario de los bienes de su madre, no puede pedir legitima en los del mayorazgo, porq̄ si bién se ha controuertido, si el hijo pierde la legitima, por no auer hecho inuentario, *vt constat ex adductis à gloss. et DD. in authent. sed cū testator, C. ad l. falci. Ofasc. decis. 148. Peregr. de fideicom. art. 36. num. 141. Marefcot. lib. 1. var. ca. 23. Merl. de leg. lib. 3. tit. 2. q. 24. dize Bart. in d. authent. sed cū testator, que aurà de pagar los legados de su propia hazienda, y le siguen comunmente los Autores, vt videre est apud Peregr. vbi sup. Merl. d. q. 24. num. 18. Surd. decis. 326. num. 16. o tédrà necesidad de prouar los bienes que auia en la herécia, para excluir la presuncion, de que los oculta, como lo aduierten Couarr. in C. heres, num. 9. de testamen. Cuchus de legitim. num. 24. y aqui es mas eficaz esta pretension, quãto es mas culpable, no auerse exhibido el inuentario de D. Ana de Mesa, ni el*

dónde se pretende defraudar el mayorazgo. La quarta razon es, que trata D. Maria de sacar la legitima, ò alimentos de los bienes señalados de vn mayorazgo irreuocable, diziendo, que no ay otros de dónde cobrarla; y fundandose en esto, lo ha de prouar, *l. cum de lege, ff. de probat. cñ adduct. à Barb. in l. maritum, ex n. 22 ff. solut. matrim. Couarr. lib. 2. Variar. cap. 6. num. 3. Mol. lib. 4. cap. 7. num. 35.* y así viene à ser este caso muy distinto del que tratan los Autores, *in d. authentic. sed cum testator.* La quinta razon es, que quando pudiera D. Maria pedir esta legitima, auia de cobrarla de sí misma, haziendo la separació de frutos, ordenada en la clausula del n. 37. como se notò en el n. 118. y por qualquiera destas razones, queda conuencida la pretension.

Articulo Tercero.

EN La segunda escritura de mayorazgo, vincularon los fundadores todos, y qualesquier bienes muebles, raizes, y derechos auidos, y por auer. *me. n. 23.* y esto mismo les còcedió la facultad. *me. n. 2.* y cò ella no ay duda q se puede hazer semejantes mayorazgos. *Mol. lib. 2. c. 10. n. 15.*

Ordenaron en la misma escritura, q quien sobreuuiessse dellos, quedasse en la administració de los bienes, cò obligacion de alimètarfe, y de alimètar à sus hijos moderadamète, dar dotes à sus hijas, y emplear lo restate a fauor del mayorazgo, *me. n. 27.* y q por muerte del vltimo de los dos, los bienes de que no estuuiesse hechos empleos, se entregassen por la justicia à sus testamentarios, para comprar juros, v otra renta, como pareciesse mas conueniente, y que todo quedasse en el mayorazgo, *Memor. num. 23.* Y en la vltima escritura dispusieron como se pagassen las legitimas, ò alimentos à los demas hijos, haziendo separacion de los frutos *mem. n. 37. y 38.*

Doña Ana de Mesa se entrò en todos los bienes, así los que se señalaron en el mayorazgo, como los demas, y los administrò desde el año de mil y seiscientos y dos, hasta el de mil y seiscientos y treinta, y fue testamentaria de su marido, tutora, y curadora de sus hijos, administradora, y usufructuaria del mayorazgo, y por qualquiera destes titulos, deuìo hazer inuentario, como testamentaria, Tutor, qui repertorium, *ff. de administrat. tutor. l. fin. §. illo, C. arbitr. tutor. Speculator. de instrument. edit. num. 14. versic. Sed an simplex, vbi Bald. Cardin. in Clement. 1. de testamentis, Signorol. in cons. 147. Alexand. conf. 15. num. 8. lib. 6.* como curadora, *gl. in l. si quis prioris, §. fin. C. de secund. nupt. ¶ in l. si. §. sin autem es alienum, C. de bonis que lib. Bald. in l. cum oportet, §. fin. C. de ord. dem titulo, ¶ in l. filia cuius, column. fina. C. fam. versic. Alexand. cons. 116. in fin. lib. 5.* como administradora, *Bar. l. tutor. qui repertorium, ff. de administrat. tutor. Bald. ¶ Imol. in l. cum talis, §. 1. ff. de condition. ¶ demonstrat. Alexand. in l. in ratione, §. quod vulgo, column. 12. ff. ad l. falcid. ¶ cons. 82. numer. 15. lib. 2. Guid. Pactione, §. 351.* como usufructuaria, *l. 1. §. recte, ff. usufructus, quemadmodum cap. uenat, Angel. in §. constituitur in §. de usufr. n. 8. Pin. in l. 1. C. de bon. mat. p. 2. qu. 22. y esta obligacion es tan precisa, que no la puede dimitir el testador, *l. 1. C. de usufrut. D. D. in l. nemo potest, ff. de leg. 1. Pin. d. p. 7. n. 76. Boer. decis. 61. n. 12. Mol. in d. c. 28. n. 11.* y por las mismas causas deuia dar quèra ò à los hijos, ò al sucesor del mayorazgo, ò à los demas interèssados, que es el fin à que se en-*

6. p. 6. *Es. ob. de ratiocin. cap. 9. num. 2.* de donde resulta, que todos podiã pedir contra ella, que se les desiriesse el juramento ad litem, en caso de no exhibir el inuentario, como lo refuelue largamente *Far. p. 2. frag. verb. iuramētum in litem, n. 1062. 1107. 1117.*

¹³³ No pudiera negar D. Ana esta obligacion, porque ella misma, con los demas testamentarios del Doctor Francisco de Sande, mandò q̄ se guardasen las escrituras del mayorazgo, y se nõbrò por curadora de sus hijos, *mem. n. 67.* y en la escritura de revocacion dixo, q̄ era tenedora, poseedora, y usufrutuaria de los bienes del mayorazgo, *mem. n. 48.* y deuio administrar cõ cuenta y razon, y hazer empleos, para q̄ siruiessen al aumento del mayorazgo, y à la paga de las legitimas, y tuuo para todo grãdes comodidades, porq̄ administrò cerca de 28. años, murieron los demas hijos, quedando sola doña Maria, ninguno dellos llegò à tomar estado, con que fueron menos los gastos, y cesò la obligacion de las legitimas; y asì auia defener aora el mayorazgo grandes aumentos, y no solo no se hallan, pero pretende deshazerle con tan esotrañas pretensiones, como las que se han tratado en el Articulo segundo.

¹³⁴ Tambien doña Maria faltò a su obligacion, no solo, porque deuio hazer inuentario, como heredera, sino porque tenia noticia de las escrituras de mayorazgo insertas por ella misma en la reclamacion, y como testamẽtaria de su madre, auia de recibir los bienes de mano de la justicia, para hazer los empleos, conforme a la clausula del *mem. num. 23.*

¹³⁵ A todas estas obligaciones se ha faltado en grauissimo perjuizio del mayorazgo, y por el pretende don Francisco de Mesa, y consortes, que doña Maria por sù, y como heredera de su madre, de cuenta, y exhiba los inuentarios, sobre que la han puesto reconuencion, *mem. n. 125.*

¹³⁶ Replica, que no deue dar cuenta del usufruto, que gozò su madre, asì porque no ay mayorazgo, como porque quando durara tuuo libre disposicion del, por la reserva de alterar, o quitar. Que de los bienes de su padre no se hizo inuentario, porque embargò el Visitador los muebles, y de los rayzes, consta por la fundacion del mayorazgo. Que el inuentario de su madre, passò ante Diego de Ledesma Escrivano del Numero desta Villa, de donde le podrà sacar quien quisiere, *mem. num. 126.*

¹³⁷ Pero se responde, que el mayorazgo se ha de continuar en los parientes transuersales, y el usufruto, que se dexò al fundador, que sobreviuiesse, vino a reducirse a vnos moderados alimentos con la carga de las situaciones, y empleos referidos en el *num. 130.* y todo se confirmò con clausulas de irrevocabilidad, que solo permitieron a ambos fundadores, quitar, o añadir condiciones, y llamamiẽtos, sin que el vno solo pudiesse alterar el mayorazgo, a que se añadieron despues las aprouaciones, y reconocimientos de doña Ana, como se prouò en el primer articulo: y asì en esta parte la respuesta presupone lo que ya quedó alli disputado, y no puede acomodarse al punto de la reconuencion.

¹³⁸ Tampoco se satisface a la exhibicion del inuentario del Doctor Francisco de Sande, porque le deuio hazer doña Ana por todos los titulos referidos en el *num. 130.* y no es verisimil, que dexasse de hazerle, faltando a to

ble omisión, yno puede aprouecharla el subterfugio del embargo, porque se hazia a diferente fin, y si se hizo de todos los bienes muebles, antes auia de facilitar el inuentario, ordenandole por el mismo embargo. Demas de que los cargos de la visita se compusieron en 40. ducados, y doña Ana, como curadora de sus hijos, cobró la partida de los 180575. ducados, y por la misma razon se le entregarian los demas bienes embargados, de que entóces deuio hazer inuentario, quando no le huuiesse hecho antes, y así la respuesta es sospechosa, e inuerisimil, y dà bien a entender, como por todos los medios posibles se trata de defraudar el mayorazgo.

39 El inuentario de los bienes de doña Ana de Mesa, le deue excluir doña Maria, porque es su heredera, como lo presupone la demanda, y pide su legitima, y pretende sacar muchas partidas del mayorazgo, y para todos estos intentos, le obsta mucho el no presentar el inuentario. Demas, de que los bienes de ambos fundadores, quedaron tan vnidos por las clausulas del mayorazgo, que no se puede separar la cuenta de los vnos, y los otros, y ha de empeçarse por los inuentarios, como se notò en el n.

40 Del discurso deste papel entendemos, que se dexa conocer claramente quan superior es la justicia de don Francisco de Mesa, y consortes, en todos los articulos del pleito: y así esperamos se determinará en su fauor. Saluo, &c.

Con Privilegio, En Madrid En la
Imprenta Real; año 1640.

